

Amor es más laberinto

Sor Juana Inés de la Cruz

Texto basado en varios textos tempranos de AMOR ES MÁS LABERINTO. Fue preparado por Vern Williamsen para presentarse aquí en el año 1998.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- MINOS, Rey de Creta
- ARIADNA, Infanta, su hija
- FEDRA, Infanta, su hija
- TESEO, Príncipe de Atenas
- ATÚN, su criado gracioso
- BACO, Príncipe de Tebas
- RACIMO, su criado
- LIDORO, Príncipe de Epiro
- LICAS, embajador de Atenas
- TEBANDRO, Capitán de la guarda
- LAURA, criada de Fedra
- CINTIA, criada de Ariadna
- Dos SOLDADOS
- MÚSICA
- ACOMPAÑAMIENTO

JORNADA PRIMERA

Cantan dentro la siguiente copla, y salen ARIADNA y FEDRA, Infantas, y LAURA y CINTIA, criadas

CORO 1: *"En la hermosura de Fedra, y en la beldad de Ariadna, muestra Amor que hay mayorías donde no caben ventajas; porque de Amor conozcan en las hazañas, que sin dejar despojos, consigue palmas."*

ARIADNA: ¿Quién esta música ordena,
Cintia?

CINTIA: ¿Quién puede ordenarla,
sino el Príncipe de Epiro
y el de Tebas, que con tantas 5
demostraciones os sirven,
y en cuestiones cortesanías
apurando los discursos,
por dar a entender sus ansias,
lo que por sí mismos lloran, 10
por ajenas voces cantan?
Y como sois Fedra y tú,
aun más que en la sangre, hermanas
en la belleza, os festejan
con iguales alabanzas, 15
y no como algunos necios,
cuya adoración cansada,
sólo piensa que a una sirve
con lo que a todas agravia.
FEDRA: Cortesana es la atención; 20
mas oye, que otra vez cantan.

CORO 2: *"En el Príncipe Teseo, muestra la Fortuna varia que
puede haber vencimientos, sin precederles batalla; porque
Fortuna ordena que, en sus hazañas, haber pueda despojos, sin
lograr palmas."*

ARIADNA: ¿Qué es esto? ¿Qué tristes voces,
con cláusulas concertadas,
parece que contradicen 25
lo que las otras cantaban?

CORO 1: *"Pues cuando forman sus luces competencias
soberanas, sin quedar una vencida, quedan victoriosas ambas."*

FEDRA: ¡Oh, qué distintos afectos
explican sus consonancias;
que aquí cantan lo que penan, 30
y allí penan lo que cantan!

CORO 2: *"Tan infelizmente muere, que aun no merecen sus
ansias que otro logre por trofeos el fruto de sus desgracias."*

ARIADNA: ¡Qué altivo sentir! ¡Qué bien
muestra en tan noble arrogancia,
que no merece ser pena, 35

una pena tan hidalga!

CORO 1: *"Porque cuando es el exceso imposible en beldad tanta, recíprocamente vencen todo aquello en que se igualan."*

FEDRA: Buena letra; y el estudio
es imposible que hallara
proposición más atenta
ni prueba más ajustada.

40

CORO 2: *"No siente el héroe la muerte; la afrenta sí, que es infamia que tan bajamente muera quien nació a vida tan alta."*

ARIADNA: Bien dice, porque sin duda
que suelen ser, en el alma,
más sensibles que el morir,
del morir las circunstancias.

45

ARIADNA Y

MÚSICA: *"¡Porque Fortuna ordena que en sus hazañas, haber pueda despojos, sin lograr palmas!"*

FEDRA Y

MÚSICA: *"Porque de Amor conozcan en las hazañas, que sin dejar despojos, consigue palmas!"*

50

ARIADNA: ¿Cúyas serán estas voces?

LAURA: Sin duda, como este alcázar,

empezando en un palacio,

en un laberinto acaba

de tan intrincadas vueltas

y entretejidas lazadas

que el discurso las ignora

aunque las toque la planta,

pues jamás ha entrado a verlas

atención tan desvelada

a quien no turben las señas

de sus indistintas cuadras,

porque con tal artificio

las dispuso aquella sabia

industria de su arquitecto,

que, unas con otras trabadas,

son unas, y otras parecen;

son iguales, y son varias

--prueba de esta verdad sea

el que, sirviendo su estancia

de triste prisión, adonde

55

60

65

70

de tu padre la venganza
 a los atenienses pone,
 para que de sangre humana
 se alimente el Minotauro, 75
 monstruo de formas contrarias,
 no tiene más puerta que
 su dificultad, por guarda--
 y como aqueste año estuvo
 la Fortuna tan airada 80
 contra Atenas, que dispuso
 que cayese la inhumana
 suerte en su Príncipe mismo,
 Teseo; por cuya causa
 su dolorosa familia, 85
 viendo que tu padre trata
 de entregarlo al fiero monstruo,
 y que un joven que de tantas
 prerrogativas el Cielo
 adornó--y cuando esperaban 90
 que a sus bélicos alientos,
 a sus ínclitas hazañas,
 cuando no dichosa vida,
 alta muerte coronara--
 hoy es tan triste despojo 95
 de la ignominiosa Parca,
 que el que ayer mandaba un reino
 sirve a un bruto de vianda;
 y execrando la injusticia
 con que Fortuna le trata, 100
 dicen que es, en sus desdichas,
 sólo de su muerte causa.

LAURA y

MÚSICA: "*¡Porque Fortuna ordena que, en sus hazañas, haber pueda despojos, sin lograr palmas!*"

ARIADNA: ¡Oh, qué dolor en mi pecho 105
 han causado tus palabras!
 Que le falta la nobleza
 a quien la piedad le falta.
 No sé qué atractivo tiene
 lo infeliz para las almas 110
 altivas, que sólo el serlo
 por recomendación basta.

¿Qué mucho, si perfecciona
la miseria a la gallarda
potencia de la piedad, 115
haciendo que al acto salga?
Pues en el más noble pecho,
en la condición más blanda,
fuera inútil la piedad
si faltara la desgracia. 120
¿Y cuándo, Laura, llegó
el Príncipe?

LAURA: Ayer, con tanta
majestad, como pudiera
quien a coronarse entrara;
pero aún no le ha visto el rey, 125
y así es forzoso que haga
el Embajador de Atenas
la entrega.

FEDRA: ¡Suerte inhumana!
CINTIA: Pero ya tu padre, a quien
los Príncipes acompañan, 130
a recibir al cautivo sale aquí.
FEDRA: Pues, Ariadna, si tú gustas,
esperemos a ver una tan extraña
maravilla.

ARIADNA: Ya obedezco
tu gusto, no por la causa 135
de ver al preso ateniense
a quien los hados maltratan,
sino por hablar a Baco,
cuya presencia gallarda
va en mi pecho a sus finezas 140
asegurando la paga.

FEDRA: No diré yo de Lidoro
eso, pues sus tiernas ansias
tanto más me desobligan,
cuanto obligarme más tratan. 145
Y tengo en esto razón,
pues demás de ser cansadas,
finezas que hace el abuso
deberlas sin aceptarlas,
con tan grande improporción 150
como querer que en las damas
sea preciso el deberlas

y voluntario el pagarlas,
se ofende mi vanidad,
de que quiera su ignorancia, 155
forzándose a ser querida
obligarme a ser ingrata.

*Salen el rey MINOS, BACO y LIDORO, príncipes, RACIMO,
lacayo, y TEBANDRO, capitán*

MINOS: ¡Hijas!

LIDORO Y

BACO: ¡Beldades divinas!

MINOS: El cariño con que os ama 160
mi amor, no me ha permitido
que pueda tener el alma
contento, sin que vosotras
lo gocéis.

ARIADNA Y 165

FEDRA: Tus reales plantas
besamos por tal favor.

ARIADNA: Y después de darte gracias,
¿cuál es el gusto, Señor,
a que, con novedad tanta,
nos convida tu cariño, 170
y tu prevención nos llama?

Pues es cierto que después
que mi hermano, en quien estaban
de tu reino y de tu amor
fundadas las esperanzas, 175
murió de los atenienses

a las cautelosas armas,
nunca oímos en tu voz,
nunca vimos en tu cara
el semblante sin tristezas, 180
ni sin quejas las palabras.

MINOS: De lo mismo que refieres,
pudieras bien, Ariadna,
claramente inferir cuál
es de mi gusto la causa; 185
pues el ofendido, sólo
cuando se venga descansa.

Murió en Atenas mi hijo
--¡ay, infeliz prenda amada,

no el referir me avergüence 190
tu muerte, que no desaira
su queja el que la pronuncia
a vista de la venganza--
y aunque mi valor pudiera
haberle dado a mi saña 195
bastante satisfacción;
pues ha tres años que airada,
mi justa cólera tuvo
a Atenas tan apretada,
que después de otros partidos 200
la forcé a que me entregara
todos los años por feudo
siete doncellas gallardas
y siete nobles mancebos,
aquellos a quien tocara 205
la suerte entre todo el reino,
sin que de entrar en la infausta
suerte tuviese ninguno
excepción, ni reservada
aun la persona estuviese 210
del Príncipe y las Infantas;
para cuya ejecución,
ministros de confianza
cada año a Atenas envió
que echen suertes, y al que salga, 215
fuercen a venir a Creta,
donde tengo en las entrañas
del Minotauro el sepulcro
que mi enojo le señala;
y aunque pudieran templar 220
en parte, mi enojo, tantas
malogradas juventudes,
cuyas vidas desdichadas
más que alimento a la fiera,
se lo han dado a mi venganza, 225
he quedado satisfecho
nunca, que no se restaura
con muchas que no lo son,
una frente coronada;
hasta que hoy, que la Fortuna, 230
para Atenas tan contraria
cuanto favorable a Creta,

hizo que la suerte airada
 en el Príncipe cayese;
 porque en iguales balanzas, 235
 si fue Príncipe el difunto,
 lo sea el que satisfaga
 también por su infeliz muerte,
 y no quede Atenas vana
 de tener Príncipe, cuando 240
 por su causa, en Creta falta.
 Muera Teseo, y con él
 mueran de su infame patria
 las que en su valor tenían
 bien fundadas esperanzas; 245
 que no poco lisonjeo
 mi enojo, al pensar que acaba
 toda la vida de un reino
 reducido a una garganta.
 ARIADNA: Felices edades vivas 250
 porque vean que no empaña
 en ti el ardor del acero,
 la prudencia de las canas.
 FEDRA: Y porque conozca el mundo 255
 que vio tu sangre agraviada,
 que el clamor de aquella sangre,
 con otra sangre se aplaca.
 BACO: Yo, Señor, quedo corrido,
 pues con victorias tan altas, 260
 le dejáis a mi valor
 que os pueda servir en nada.
 LIDORO: Yo no, pues antes, señor,
 me dará vuestra enseñanza,
 para facultad de triunfos
 tantas lecciones de hazañas. 265
 MINOS: Cuánto, Príncipes invictos,
 esa voluntad, el alma
 os estima, no encarezco,
 hasta que la satisfaga
 con debida recompensa; 270
 que queda muy desairada
 la deuda que no se dice
 con las voces de la paga.
 BACO: Gran señor, vuestra promesa
 por satisfacción me basta; 275

pues quien promete, ya da
de contado la esperanza.
MINOS: Escucha, Tebandro, a solas.
TEBANDRO: ¿Qué me ordenas?

Hablan en secreto

LIDORO: Soberana
Fedra, miradme siquiera; 280
y no penséis que mis ansias
os lo piden por alivio;
que es tan poco interesada
mi fineza, que aun tan leve
alivio escrupulizara, 285
a no saber que tenéis
gusto en mis penas; y para
que logréis el gusto, quiero
que lo tengáis con mirarlas.
FEDRA: La intención de darme gusto 290
os estimo, mas se engaña
vuestro discurso, si piensa
que el veros penar me agrada;
que bien puede una mujer
que al mor no se avasalla 295
hacer alarde de altiva,
sin hacer gala de ingrata.
LIDORO: Según eso, yo, Señora,
podré tener confianza,
no de merecer, que aquesto 300
fuera presunción bastarda,
sino de saber que puedo
servir, sin que en esto haga
ofensa a vuestro decoro;
que es alivio para un alma 305
el saber que los servicios,
si no merecen, no cansan.
FEDRA: Valerme, Príncipe, quiero
de vuestras mismas palabras,
pues con ellas me excusáis 310
la vergüenza de formarlas;
de donde sacar podréis
la consecuencia bien clara
de que, quien no ofende

amando en amar no desagrada. 315

LIDORO: Según aqueso, Señora,
bien pudiera mi esperanza.

FEDRA: ¿Qué?

LIDORO: Alentarse a vuestras luces
feliz... 320

FEDRA: No prosigáis, basta;
que una cosa es permitirla,
y otra cosa es alentarla.

LIDORO: Grosero anduve; perdón
os pide mi voz, que errada,
esperanza dijo, donde aun 325

no es lícito nombrarla;
pero advertid que si tengo
alguna, no es tan villana,
que atenta a sus conveniencias
sólo siga lo que alcanza, 330
sino otra que, negativa,
alcanzar espera nada;
que hay esperanza que vive
de no tener esperanza.

MINOS: Tebandro, haz que venga luego
el Príncipe. 335

*Llégase TEBANDRO al paño y salen TESEO, LICAS, embajador,
y ATÚN, criado de Teseo*

LICAS: Ya a tus plantas
tienes al embajador
de Atenas, cuya desgracia
le dio tan infausto cargo
y comisión tan extraña, 340

como que por feudo tuyo
su mismo Príncipe traiga;
acción de tanto dolor,
que a haber sido voluntaria,
hubiera antes escogido 345
la muerte, que la embajada.

MINOS: Alza del suelo, que quiero
guardarte en todo las sacras
exenciones que se deben
a embajador. 350

LICAS: Excusadas

son tus mercedes, Señor,
 con quien no puede aceptarlas;
 que estando el Príncipe aquí,
 no era razón que gozara
 honores en su presencia 355
 un vasallo; y más con tanta
 desgracia, como estar él
 en una suerte tan baja,
 como la de prisionero,
 y yo gozando las altas 360
 preeminencias de mi cargo.
 MINOS: Discretamente reparas;
 mas haz que llegue Teseo,
 que aunque de verle la cara
 tuve nunca la intención, 365
 porque es en los reyes gracia
 dejarse ver, y los reos
 no es bien lleguen a lograrla,
 con todo quiero esta vez,
 incitado de su fama, 370
 ver al Príncipe, y saber
 de su boca sus hazanas,
 para que mejor se temple
 lo ardiente de mi venganza,
 viendo cuán grande es la ofrenda 375
 que sacrifico a sus aras.

ATÚN: Por cierto que es el favor,
 como de su buena cara.
 LICAS: Llegue, Señor, Vuestra Alteza,
 que el Rey espera. 380

TESEO: ¡Ah, tirana
 Fortuna! Aquí está, Señor,
 tu prisionero.

MINOS: Repara
 que aunque vienes como reo,
 mi benignidad te trata
 este rato como a libre. 385

ATÚN: Y también besa tus patas
 un Atún, que a ser comido
 viene por concomitancia,
 si no mandas otra cosa.

ARIADNA: (¡Qué presencia tan gallarda! **Aparte** 390

¡Ay, infeliz! ¡Quién pudiera
darle libertad!)

FEDRA: (El alma **Aparte**

se me ha enternecido al verle.

¡Quién su libertad comprara,
aunque costara mi vida!

395

MINOS: Haz, Teseo, de las altas
proezas tuyas la suma.

TESEO: La suma de mis desgracias
pudieras decir más bien;
mas, pues gustas de escucharlas,
atiende.

400

MINOS: Prosigue.

FEDRA: (¡El Cielo **Aparte**

te libre!)

ARIADNA: (¡El Cielo te valga!) **Aparte**

TESEO: Atiende para que sepas,
en dos acciones contrarias
en lo vario de una suerte,
lo que pierdo y lo que ganas.

405

¡Generoso Rey de Creta,
a cuyos gloriosos hechos
sirven de cortos archivos
las bibliotecas del tiempo;

410

glorioso legislador,
cuyo acertado gobierno,
como da leyes al orbe,
dará al abismo preceptos,
porque podrá tu justicia,

415

valor, rectitud y celo,
introducir la concordia
en el mismo desconcierto;

cuyas veneradas leyes
tendrán padrón tan eterno

420

que estés en su ejecución
reinando después de muerto!

Yo--aunque ya sabes quién soy--
referir de nuevo quiero

425

mi nombre, por si el olvido
le sepulta, que es muy cierto
que nadie conoce al que
ve en baja fortuna puesto.

Yo, pues, el Príncipe soy,
 que de Atenas heredero, 430
 antes pago sus pensiones
 que gozo de sus imperios.
 Poco te he dicho en decir
 que soy príncipe, pues pienso
 que es más que decir monarca 435
 decirte que soy Teseo.
 Y con razón, pues haber
 nacido príncipe excelso,
 se lo deberá a la sangre
 y no a mis merecimientos. 440
 Y no he de estimar yo más
 --aun siendo mi padre mismo--
 aquello que debo a otro,
 que no lo que a mí me debo.
 Que entre ser príncipe y ser 445
 soldado, aunque a todos menos
 les parezca lo segundo,
 a lo segundo me atengo;
 que de un valiente soldado
 puede hacerse un rey supremo, 450
 y de un rey--por serlo--no
 hacerse un soldado bueno.
 Lo cual consiste, Señor,
 si a buena luz lo atendemos,
 en que no puede adquiriese 455
 el valor, como los reinos.
 Pruébese aquesta verdad,
 con decir que los primeros
 que impusieron en el mundo
 dominio, fueron los hechos, 460
 pues, siendo todos los hombres
 iguales, no hubiera medio
 que pudiera introducir
 la desigualdad que vemos,
 como entre rey y vasallo, 465
 como entre noble y plebeyo.
 Porque pensar que por sí
 los hombres se sometieron
 a llevar ajeno yugo
 y a sufrir extraño freno, 470
 si hay causas para pensarlo,

no hay razón para creerlo;
 porque como nació el hombre
 naturalmente propenso
 a mandar, sólo forzado 475
 se reduce a estar sujeto;
 y haber de vivir en un
 voluntario cautiverio,
 ni el cuerdo lo necesita
 ni quiere sufrirlo el necio. 480
 Aquél, porque en su cordura
 halla de vivir preceptos,
 y aquéste, porque le tiene
 su necedad satisfecho;
 pues no verás ignorante, 485
 en quien el humor soberbio
 no llene de presunción
 los vacíos del talento.
 De donde infiero, que sólo
 fue poderoso el esfuerzo 490
 a diferenciar los hombres,
 que tan iguales nacieron,
 con tan grande distinción
 como hacer, siendo unos mismos,
 que unos sirvan como esclavos 495
 y otros manden como dueños.
 Luego no será altivez
 que cuando le debo al Cielo,
 de nacimiento y valor
 tan conformes privilegios, 500
 me precie de mi valor
 más que de mi nacimiento.
 Y porque veas con cuánto
 fundamento hacerlo puedo,
 escucha. Apenas había 505
 en mi rostro el primer vello
 dado las honrosas señas
 del corazón y del seso,
 cuando en vez de acompañarme
 de los pulidos mancebos 510
 que en la juventud de Atenas
 eran de la gala espejos,
 de Hércules me acompañé;
 que más quiso mi ardimiento,

que preceptores de galas, 515
 tener de hazañas maestros.
 Alcancé en su compañía,
 entre otros muchos trofeos,
 el vencer las Amazonas;
 y no sin causa el primero 520
 de todos mis triunfos llamo
 éste, Señor, porque creo
 que el vencer a una mujer
 es el mayor vencimiento;
 porque ¿cómo vencer a 525
 un enemigo que a un tiempo
 aprisiona con la vista
 y lidia con el acero?
 Y cuando hermosa no sea,
 basta ser mujer, que el serlo 530
 es suficiente ventaja;
 pues demás de sus alientos,
 pelean de parte suya,
 mi lástima y mi respeto.
 Demás de que es muy difícil, 535
 alcanzado ya el trofeo,
 saber lograrlo con aire,
 porque es menester un pecho,
 para conseguir, altivo,
 y para gozar, modesto; 540
 que deslucen la victoria
 el que quiere, desatento,
 que lo que costó un peligro
 se logre con un desprecio.
 Yo en Epidauro privé 545
 de la vida al hijo fiero
 de Vulcano, a quien el vulgo
 apellidó Corineto.
 Yo di muerte en Maratón
 al toro, que de tu reino 550
 siendo destrucción, pasó
 a ser de Atenas incendio.
 A la gran Tebas libré
 de la opresión de aquel fiero
 Creonte, cuya impiedad, 555
 opuesta a todos los fueros
 humanos, no consentía

dar sepultura a los muertos.
 Maté también a Escirón
 y a Procusto, bandoleros 560
 tan sin piedad, que el segundo
 en un inhumano lecho,
 en que astuto recibía
 los incautos pasajeros,
 el que era lecho de alivio, 565
 hizo potro de tormento;
 pues, al que grande venía,
 cortar mandaba al momento
 toda la cantidad que
 le sobraba, y al pequeño, 570
 con no menor tiranía,
 mandaba extender los miembros,
 hasta que los nervios rotos,
 o descompuestos los huesos,
 ajustaban la medida 575
 que aquel tirano había hecho
 determinada mensura
 al tamaño de los cuerpos.
 No era de Sinis menor
 la crueldad, con que sangriento 580
 bárbaramente abusando
 de las fuerzas de que el Cielo
 liberal quiso dotarle,
 hizo de ellas instrumento
 para su ofensa mayor 585
 --¡oh, humano discurso ciego,
 qué no intentará tu error!--
 pues obligando violento
 a dos árboles distantes,
 a que besasen el suelo 590
 con las superiores ramas,
 y atando después en ellos
 al peregrino, soltaba
 los árboles; y ellos luego,
 por cobrar su rectitud, 595
 se apartaban con tan presto
 movimiento que quedando
 dividido por el medio
 el cuerpo, ignoraba el alma
 por algún rato el suceso. 600

Mas diole el Cielo el castigo
 en mi brazo, para ejemplo
 de que Él que sufre remiso,
 también castiga severo. 605
 De las victorias y triunfos
 que alcancé en el casamiento
 de mi amigo Piritoo,
 cuando los centauros fieros,
 o pervertidos del vino
 o incitados del deseo, 610
 quisieron robar su esposa,
 no me alabo; porque siendo
 el que es verdadero amigo
 "yo"--y no "otro yo," porque temo
 que es llegar a decir "otro," 615
 suponer otro sujeto--
 y siendo suyo el agravio,
 es evidente argumento
 de que también era mío,
 y que yo reñí con ellos 620
 como ofendido y celoso;
 luego la acción de vencerlos
 no fue prueba del valor
 tanto, como del despecho
 celoso, que no hay alguno 625
 cobarde, si tiene celos.
 Por darle gusto a este mismo
 amigo, que con imperio
 gobernaba mis acciones
 tanto como mis afectos, 630
 bajando al abismo, quise,
 a pesar del Cancerbero,
 robar a Plutón su esposa,
 que, aunque no logré el intento,
 no perdí por eso el lauro; 635
 que en los casos tan inciertos,
 conseguir, toca a la dicha,
 pero intentar, al esfuerzo.
 Pero la mayor victoria
 fue, Señor, que amante tierno 640
 de la belleza de Elena,
 la robé. No estuvo en esto
 el valor--aunque el robarla

me costó infinitos riesgos--
 sino en que, cuando ya estaban 645
 a mi voluntad sujetos
 el premio de su hermosura
 y el logro de mis deseos
 de sus lágrimas movido
 y obligado de sus ruegos 650
 la volví a restituir
 a su Patria y a sus deudos,
 dejando a mi amor llorando
 y a mi valor consiguiendo
 la más difícil victoria, 655
 que fue vencerme a mí mismo.
 Aquéstos, Señor, han sido
 los prodigios, los portentos
 que de mí canta la Fama,
 sin otros que no refiero 660
 o porque son muy sabidos
 o porque yo no me acuerdo;
 porque como no pensé
 jamás hacer lista de ellos,
 nunca tuve de contarlos 665
 cuidado, sino de hacerlos.
 Éste he sido, gran Señor;
 pero ya a tu saña expuesto,
 sólo me acuerdo de que
 no soy más de un prisionero. 670
 Sirva mi altivez, mi sangre,
 mis blasones, mis trofeos,
 de que quedes de tu enojo
 dignamente satisfecho,
 y quede libre mi patria 675
 de tan doloroso peso
 como este infeliz tributo;
 que yo moriré contento,
 si con mi muerte la libro
 de tan inhumano feudo. 680

MINOS: Admirado me ha dejado,
 mas no me podrá ablandar;
 haz, Tebandro, ejecutar
 lo que te tengo mandado.
 Venid, Príncipes. 685

LICAS: Atienda,
 Señor, Vuestra Majestad,
 que no es bien que una crueldad
 tan alto decoro ofenda;
 y advierta, si de Androgeo
 quiere la sangre vengar, 690
 que no ha de resucitar
 con la muerte de Teseo.
 Cuando la condición fiera
 admitió el reino al rendirse,
 ¿quién pudiera persuadirse, 695
 que en el Príncipe cayera?
 Cayó en él, ¡fiero rigor!,
 y él, sin hacer resistencia,
 fió de vuestra clemencia
 lo que pudo en su valor. 700
 Pues si en armas se pusiera,
 ¿quién dudará que constantes
 muriéramos todos, antes
 que el Príncipe se rindiera?
 Pero si tan comedida 705
 su atención, quiso mostrar
 que estima en más conservar
 la palabra que la vida,
 ¿por qué por una venganza,
 quiere Vuestra Majestad 710
 pagar con una crueldad,
 debiendo una confianza?
 Perdón os pido postrado,
 Señor, pues si perdonáis,
 con perdonarle, quedáis 715
 más noblemente vengado;
 y no sin satisfacción,
 porque antes, la tendréis doble,
 que no hay para un hombre noble
 castigo, como el perdón. 720
 Pues--de su error convencido--
 vive, siempre avergonzado
 de verse beneficiado
 de aquel a quien ha ofendido.
 Haced, pues, Señor, de modo 725
 que vida al Príncipe deis,
 que como a él le perdonéis,

disponed del reino todo.

FEDRA: (Quizá le perdonará **Aparte**

mi padre con lo que ha oído.)

730

ARIADNA: (Quizá escogerá un partido, **Aparte**

de los muchos que le da.)

ATÚN: (¡Que este viejo, por capricho, **Aparte**

se muestre tan enemigo!)

MINOS: Príncipes, venid conmigo.

735

Tebandro, lo dicho, dicho.

BACO: Ya yo voy. (¡Condición fiera!) **Aparte**

LIDORO: Ya te sigo. (¡Rigor grave!) **Aparte**

Vanse el rey MINO, BACO y LIDORO

ARIADNA: (¡Oh! ¡Acabe yo, y él no acabe!) **Aparte**

FEDRA: (¡Oh! ¡Muera yo, y él no muera!) **Aparte**

740

RACIMO: Yo me voy a desquitar

de lo mucho que he callado,

pues he salido al tablado

a solamente callar.

Vase RACIMO

TEBANDRO: Príncipe, afuera a esperaros

745

voy, que querréis con suspiros,

de los vuestros despediros,

y no quiero embarazaros.

Vase

LICAS: Esperad, Señor; apenas

puedo razones formar.

750

¿Así se ha de despreciar

a un heredero de Atenas?

¿Con el Príncipe y conmigo

se ha de usar tal tiranía?

¡Mal haya aquel que confía

755

en piedad del enemigo!

Mas ¿qué me quejo, si medio

no hay en penas tan atroces?

¿Ni qué me canso en dar voces,

cuando no les doy remedio?

760

Mas, ¡vive Dios!, Rey injusto,

que pues eres su homicida,
 has de pagar con la vida
 haber tenido este gusto.
 Pues a Atenas mi coraje 765
 va, y mi venganza, a alistar
 soldados, para vengar
 de su príncipe el ultraje.
 Yo voy a que Atenas fuerte
 castigue a Creta atrevida; 770
 y pues no le doy la vida,
 al menos venga su muerte.
 Príncipe, si a dilatarse
 llega del Rey la venganza,
 y os libro, la confianza, 775
 con vos ha de coronarse.

Vase

ATÚN: Gentil alivio, Señor,
 te quiere aqueste hombre dar.
 Déjese usted ahorcar,
 que yo quedo por fiador. 780

***Quedan TESEO, FEDRA y ATÚN, LAURA. ARIADNA y
 CINTIA, al paño***

FEDRA: Solo el Príncipe ha quedado.
 TESEO: ¡Ay infelice de mí!
 FEDRA: ¿Si podré hablarle?
 TESEO: ¡Que aquí
 haya mi valor llegado!
 FEDRA: Yo llego, ¡pena mortal! 785
 Mas pues es fuerza que muera,
 déle mi piedad, siquiera,
 el pésame de su mal;
 que cuando está desvalido,
 y sujeto a una inclemencia, 790
 no se opone a la decencia
 consolar a un afligido.

Llégase

Príncipe, si en un extraño

pecho, piedad puede haber,
 bien podéis de mí creer, 795
 que me duele vuestra daño.
 Infanta de Creta soy,
 y aunque mi sangre ofendéis,
 más a mi piedad debéis
 aun de las señas que os doy. 800
 Y me holgara hallar un medio
 para poderos librar,
 que yo no os quisiera dar
 pésame, sino remedio.
 ARIADNA: Con Teseo--¡qué dolor!-- 805
 allí, Cintia, Fedra está;
 escuchemos, que quizá
 será piedad y no amor.
 TESEO: Yo Señora, la piedad
 os estimo del consuelo, 810
 que mal pudiera en un cielo
 faltar la benignidad;
 y de modo, Infanta bella,
 mi fe os queda agradecida,
 que quisiera tener vida 815
 para serviros con ella.
 Mas pues no tengo, al deberos
 para tanta recompensa,
 recibid vos la vergüenza
 de no tener qué ofreceros. 820
 FEDRA: No os quite la confianza,
 Príncipe, esta desventura,
 que mientras la vida dura,
 tiene lugar la esperanza.
 Nunca la Fortuna queda 825
 se está, y si abatido os veis,
 antes que vos acabéis
 podrá volverse la rueda.
 Y así, pensad que habrá medio
 de remediar pena tanta, 830
 que entre el hierro y la garganta,
 puede caber el remedio.
 ARIADNA: Que quiere librarlo infiero,
 mas yo se lo estorbaré.
 CINTIA: ¿Por qué, Señora? 835

ARIADNA: Porqué
 lo libraré yo primero.
 TESEO: ¿Con qué pagaré el cuidado
 de favor tan desmedido,
 sí aun queda lo agradecido,
 por lo corto, desairado? 840
 ¡Oh! ¡Quién con vida se hallara
 y a vuestros pies la pusiera,
 que yo por vos me muriera
 aunque nadie me matara!
 Mas siempre os lleváis la palma 845
 de ser mi dulce homicida;
 pues ha de quitar la vida
 por fuerza, quien roba el alma.
 ARIADNA: ¿Ves, Cintia, cómo rendido
 enamorándola está? 850
 CINTIA: Calla, Señora, que hará
 aquello de agradecido.
 ATÚN: Una muerte muy galana
 es la que escoges, Señor,
 que por las muertes de amor 855
 nunca se dobló campana.
 Y digo, si permitir
 quieres tan dichosa suerte,
 que de ésa que llamas muerte,
 también me quiero morir, 860
 y aun quiero que se dé prisa
 ese inhumano rigor;
 porque es morir de amor,
 como morir de risa.

Vuelto a LAURA

Y más cuandó en vos he hallado 865
 quien la muerte me dará.
 LAURA: El toro le quitará
 a vuested de ese cuidado,
 y verá cómo le saca
 el alma con gran decoro. 870
 ATÚN: ¿Para qué quiero yo toro,
 si tú puedes estar vaca?
 LAURA: ¿Y el nombre?
 ATÚN: Atún me han llamado.

LAURA: El toro dará de él cuenta,
que de carne se sustenta. 875

ATÚN: A bien que yo soy pescado.

LAURA: En ser carnicero emplea
todo su conato fiero.

ATÚN: Más que sea carnicero,
como pescador no sea. 880

FEDRA: Príncipe, puesto que vos
el postrero habéis de ser
de los siete del tributo,
que a aqueste monstruo crüel,
por mandado de mi padre 885
se dan, no desconfiéis,
que en este tiempo se puede
algún camino ofrecer
para salvar vuestra vida,
y yo lo procuraré 890
por cuantos caminos haya
de conseguirlo, y creed
que me importa que viváis,
más de lo que vos podéis
pensar. 895

TESEO: Pues ¿por qué, Señora?

FEDRA: No me preguntéis por qué,
que lo que yo no declaro,
no es bien que vos procuréis
descifrarlo; y si allá a solas,
de las premisas que veis, 900
sacáis alguna ilación
que juzguéis que os está bien,
sacadla allá en hora buena,
mas no me la consultéis.

TESEO y ATÚN hablan aparte

ATÚN: Enamórala, Señor, 905
pues tan rendida la ves,
que podrá ser que te saque
de peligro tan crüel.

TESEO: ¡Ay, Atún, que no me atrevo!

ATÚN: ¿Melindres gastas también? 910
No pensé que eras tan dama;

pero déjate querer
 al menos, y hazte de cuenta
 que ella el Príncipe Fedro es
 y tú la Infanta Tesea. 915
 TESEO: ¿Quieres dejarme?
 ATÚN: Sí haré,
 que no soy la Infanta yo
 para quererte tener.
 TESEO: Según aque-so, Señora,
 lícitamente podré 920
 soltar a mi pensamiento
 las riendas.
 FEDRA: Eso no sé;
 porque ya eso es consultar,
 y fue lo que os ordené
 no hacer conmigo. 925
 TESEO: Pues yo
 el secreto guardaré
 de los discursos que hiciere,
 con tanto cuidado, que
 lo sienta el corazón, sin que
 lo llegue el labio a saber. 930
 FEDRA: Pues en aquesto quedamos;
 y adiós, porque sentiré
 mucho que hablando con vos,
 alguno me llegue a ver.
 TESEO: Pues adiós, Señora. 935
 FEDRA: Adiós.
 TESEO: Pero escuchad.
 FEDRA: ¿Qué queréis?
 TESEO: Que, pues me habéis dado
 vos licencia para que dé
 libertad al pensamiento,
 también al vuestro soltéis 940
 las riendas, para que ya
 que yo, por obedecer,
 no os puedo decir mi pena,
 de vos misma la escuchéis.
 FEDRA: Príncipe, adiós. 945
 TESEO: Pues, Señora,
 ¿por qué no me respondéis?
 FEDRA: Porque os está bien a vos.
 TESEO: ¿No responder, me está bien?

FEDRA: Sí, porque si yo respondo,
precisamente ha de ser 950
que no, y sólo con callar
os excuso este desdén;
porque es el no repugnar,
un tácito conceder.
TESEO: Pues adiós, Señora. 955
FEDRA: Adiós.
TESEO: (¡Qué divina!) **Aparte**
FEDRA: (¡Qué cortés!) **Aparte**

Vanse TESEO y FEDRA

ATÚN: ¿Oyes, Laura?
LAURA: ¿Qué querrá
el señor Atún?
ATÚN: Querré
que este escabeche de atún
lo aderece tu laurel. 960
LAURA: Nos veremos más despacio.
ATÚN: Pues, ¿por qué no puede ser
luego?
LAURA: ¿Por qué me pregunta?
¿No sabe que es menester
mil años de rendimiento 965
para obligar mi altivez?
ATÚN: ¿Mil años menester son?
Pues perdóneme vuested,
porque no puedo ser yo
amante Matusalén. 970
LAURA: ¿Luego quieres desistirme
de mi amor?
ATÚN: Sí.
LAURA: ¿Pues no ves,
que todo aqueste rigor
no ha sido más que querer
probar la fe de un lacayo, 975
si es que en lacayos hay fe?
ATÚN: Está muy bien; pero mira
no te acontezca otra vez
quererte fingir señora,
porque no se avienen bien 980
la tizne del estropajo

y el humo de la altivez.
LAURA: Pues adiós, picaril brío.
ATÚN: Adiós, fregatriz desdén.

Vanse, y salen ARIADNA y CINTIA

ARIADNA: ¿Qué es aquesto, cielo injusto? 985
¿Qué es lo que pasa por mí,
que lo acierto a padecer
y no lo sé definir?
¡Ay de mí,
que mal sabe hablar, quien sabe sentir! 990
Apenas, Amor tirano,
de tus flechas conocí
que las hace más agudas
quien las quiere resistir,
cuando vi 995
que sabes hacer más daño que herir.
No siento, no, que pasaras
mi corazón varonil,
ni que del alado arpón
que vibra tu aljaba vil 1000
el sutil
oro, de mi sangre esmalte el carmín,
Ni que pudiese tu engaño
a mi altivez persuadir
que consistía el vencer 1005
en dejarse antes rendir;
que el servil,
fuera sin celos estado feliz.
Lo que sí siento, es que, cuando
al ateniense gentil, 1010
del reino de mi albedrío
la investidura le di,
hallo aquí
que muero por quien no muere por mí.
CINTIA: ¿Qué es lo que dices, Señora? 1015
Recóbrate y vuelve en ti,
que se niega al remediar
quien se da toda al sentir.
ARIADNA: Yo he de librarlo, pues tengo
para que se libre, ardid; 1020
que aunque de Fedra sea amante,

mi amor no ha de permitir
que para mí,
si le adoro, sea amante infeliz.

CINTIA: ¿Cuál es el medio que tienes
para librarlo?

1025

ARIADNA: Es sutil,
porque con un hilo sólo,
ha de triunfar y vivir;
pues en la líd,
sabr  al fiero monstruo soberbio rendir.

1030

Sale BACO y qu dase al paño

BACO: Si no me miente el deseo,
la voz de Ari dna o ,
que triste se lamentaba.
Quiero escuchar desde aquí,
puesto que no me ha sentido,
que quizá podr  inferir
de sus voces su dolor.

1035

CINTIA: Señora, no est s así,
que aunque sea de tu hermana
amante, al que t  a rendir
has llegado tu albedrío,
no faltará algún ardid
para que atento a tu amor
la deje, y te quiera a ti.

1040

BACO:  Al amante de su hermana!
 Qu  es esto?  Triste de mí!
Que lo quisiera saber
y no lo quisiera oír.

1045

CINTIA: Mas di,  no quieres a Baco?

ARIADNA:  Tal llegas a proferir,
cuando me ves abrasar,
cuando me miras morir,
y cuando al gal n de Fedra
de manera me rend ,
que aun libre no me quedó

1050

1055

la parte de discurrir?
Y así, deja los consejos,
si es darme gusto tu fin
--que en un amor obstinado,
es ofender, advertir--

1060

y ve que quiero buscar
medios para conseguir
mi intento.

CINTIA: Vamos, Señora,
que razón es preferir
al que tú tienes amor,
al que te le tiene a ti.

1065

Vanse, y salen BACO y RACIMO

BACO: ¿Tal agravio llego a ver
y persevero en vivir?
Sin duda es por carecer,
o de alma con que sentir,
o de vida que perder.

1070

Cuando a esta injusta tirana
con mayor fineza adoro,
hallo que quiere, liviana,
al amante de su hermana,
que claro está que es Lidoro.

1075

¿Que este ultraje sufra aquí
mi dolor? ¡Ah, ingrata fiera!,
ya que me dejas así,

¿no me dejaras, siquiera,
por quien te quisiera a ti?

1080

Que aunque tan ingrata estás,
es tan noble mi despecho,
que juzgo que siento más
que los celos que me das,
la ofensa que a ti te has hecho.

1085

RACIMO: Bien lo has gritado, Señor;
sosiegate y ten cordura,
mas no es culpable el furor,
que si Amor solo es locura,
¿qué serán vino y amor?

1090

Y aunque es tan grande insolencia,
si la consecuencia saco
no te ofendo, que en conciencia
no es mucha la diferencia
entre ser toro y ser Baco.

1095

Aunque también te confieso
que es cosa muy enfadosa
que te carguen con exceso,

en la cabeza otra cosa, 1100
sobre su ordinario peso.

BACO: ¡Loco, atrevido, villano!

¿Cómo mis ansias reprimo?

RACIMO: Detente, Señor, que es llano 1105
que si tú aprietas la mano,
corre peligro el Racimo.
Mas un remedio he pensado,
con que tendrá linda medra
tu amor.

BACO: Pues di, ¿qué has hallado?

RACIMO: Que tú enamores a Fedra, 1110
con que quedarás vengado.

BACO: Como tuya es la locura.

RACIMO: Pues qué, ¿te parece malo?

Requiebra tú su hermosura 1115
y taparás la rotura
con cuña del mismo palo.

BACO: Hacerlo quiero al instante;
que aunque tus locuras toco,
no es razón que a nadie espante 1120
el ver que apetezca un loco
consejos de un ignorante.

Ven, pues, para que advertido,
si mi dicha a Fedra topa
le diga mi amor fingido.

RACIMO: Ella viene allí, que ha sido 1125
caer en la miel la sopa.

Sale FEDRA

FEDRA: Por si acaso se quedó
de Teseo algún criado
en esta cuadra, de quien 1130
tenga noticia... Mas Baco
está aquí, volverme quiero.

RACIMO: Señor, acude al reclamo,
y mira no se te vuele
el pájaro de la mano.

BACO: Temo no acertar, Racimo. 1135

RACIMO: ¿Qué importa? Llégate errando,
que repite para amante,
quien cursa de mentecato.

Haz cuenta que eres poeta
y que te hallas en un paso 1140
de comedia, donde es fuerza,
sin estar tú enamorado,
fingir otro que lo esté,
y díle soles y rayos,
ansias, desvelos, respetos, 1145
temor, silencio y cuidado,
y atención sin esperanza,
que es lo que corre en palacio,
y verás cómo lo aciertas.
BACO: Yo llego. Hermoso milagro, 1150
en cuyas aras divinas
sirve el mismo Amor postrado
de víctima a vuestro culto,
porque fuera desacato
que ardiera a incendio tan puro 1155
menos divino holocausto.
FEDRA: Agradecida a la sangre
estoy, Príncipe, pues hallo,
que por serlo de Ariadna
merezco favores tantos. 1160

Sale LIDORO y quedase al paño

LIDORO: Buscando el desdén de Fedra
vengo siguiendo sus pasos,
que siempre son los desdenes
imán de los desdichados.
Mas con el Príncipe allí 1165
de Tebas, la miro hablando;
no quiero salir tan presto,
que es exponerme a que airado
me desprecie su desdén,
y a mí me basta el trabajo 1170
de sentirlo, sin que sepa
otro, que estoy desairado.
BACO: No dudéis de la fineza
con que os adoro, si acaso
por estimar a Lidoro 1175
me desdeñáis.

FEDRA: ¿Desde cuándo
he querido yo a Lidoro?

LIDORO: ¿Qué es esto? ¡Celos, a espacio.

No deis crédito al veneno,
hasta que apuréis el vaso! 1180

FEDRA: Pues vos, Príncipe, ¿a Ariadna
no servís?

BACO: No vuestro labio
la nombre, porque es hacer,
contra las leyes de urbano,
que yo quebrante grosero 1185
los términos cortesanos.

Verdad es que, a los principios,
por congruencias de estado,
publiqué su galanteo;
pero después de miraros 1190

(¡Ay Cielos, qué mal me animo!) **Aparte**

¿quién es de juicio tan falto

(¡Que así ofenda lo que adoro!) **Aparte**

que no se os rinda?

Sale LIDORO y saca la espada

LIDORO: A un agravio
tan grande, sólo el acero 1195
reconviene.

BACO: De mi brazo
tendrás el justo castigo.

FEDRA: ¡Qué empeño tan apretado!

¡Ah de la guarda! ¿Qué es esto?

RACIMO: ¡Por Dios que tienen entrambos
lindos filos de reñir! 1200

Mas si rompen a mi amo

la cabeza, será bueno

ver, una vez en el año,

que tenga los cascos rotos 1205

quien tiene tan buenos cascos.

Sale el rey MINOS y envainan las espadas

MINOS: ¿Qué es esto?

LOS DOS: Nada, Señor.

MINOS: ¿Qué fue, Fedra?

FEDRA: Que indignados

(Aquí es forzoso fingir) **Aparte**

por una cuestión que acaso 1210
 se excitó, sin intención,
 estando los dos hablando
 cada uno de las grandezas
 y blasones de su estado,
 paró en porfía, porque 1215
 cada uno intentaba el lauro
 para su patria, lo cual
 ocasionó que, empeñados
 de argumento en argumento,
 se encolerizasen tanto 1220
 que... pero ya tú los viste.
 MINOS: Puesto que no ha habido agravio
 de por medio, yo os suplico
 depongáis el temerario
 ímpetu que aquí os incita. 1225
 LIDORO: Por mí, Señor, acabado
 está, pues vos lo mandáis.
 BACO: Yo en obedecer no os hago
 servicio, Señor, alguno,
 pues que no estoy enojado 1230
 con Lídoro, ni ofendido.
 MINOS: Pues vamos, Príncipes.
 BACO: Vamos.
 FEDRA: (Mucho llevo que temer.) **Aparte**
 MINOS: (Mucha sospecha me han dado.) **Aparte**
 LIDORO: (De celos y agravios muero.) **Aparte** 1235
 BACO: (De cólera y celos rabio.) **Aparte**
 RACIMO: (Y yo me muero de risa, **Aparte**
 de ver tan grandes menguados.)
 LIDORO: (Mucho temo que reviente **Aparte**
 el volcán en que me abraso.) 1240
 BACO: (Mucho temo que se asome **Aparte**
 esta pasión a los labios.)
 MINOS: (Mucho sentiré que pase **Aparte**
 el empeño a mayor daño.)
 FEDRA: (Mucho sentiré que sirva **Aparte** 1245
 Baco a mi amor de embarazo.)
 RACIMO: (Mucho temo que de sed **Aparte**
 he de beberme a mi amo.)

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Salen el rey MINOS y TEBANDRO

MINOS: En esta del horror caverna obscura,
mi venganza insaciable hallar procura 1250
modo con que templar el dolor fiero
del tormento mayor, del más severo
linaje de pesar y alevosía
que pudo fabricar la tiranía.
TEBANDRO: Ya Vuestra Majestad tiene en Tesco 1255
satisfecho el desastre de Androgeo,
puesto que al Minotauro ya entregado,
pasto suyo, su fin habrá alcanzado,
donde pagado habrá su adversa suerte,
réditos de una vida con su muerte. 1260
MINOS: Aunque es verdad que es príncipe de Atenas,
tan crecido es el golfo de mis penas,
que en ondas de congojas fluctuando,
mi triste vida miro zozobrando
en un mar de tormentos repetido, 1265
donde estoy de congojas sumergido.
TEBANDRO: Si opuesto siempre, el hado riguroso
dispuso que en el Príncipe, costoso
fuese el fin de sus prendas un violento,
trágico estrago, fúnebre lamento, 1270
siendo los juegos en que se excedía,
tragedia de su misma gallardía;
pues con primor de partes las más diestras,
era rayo galán de las palestras,
en cuyas lides fue, sin desvarío, 1275
el que daba lección al mismo brío.
MINOS: Qué importa el que gallardo, osado lidia,
si feroz contra él tiene la envidia,
enemigo tan fiero e inhumano
que se precia de aleve y de tirano; 1280
pues contra el que feliz más se previene,
tiene sed de lo mismo que no tiene,
cuya injuria de locas esperanzas
hidrópica de horror bebe venganza.
Pero con el tributo, 1285

manjar viviente de un hambriento bruto
que habita el laberinto obscuro tanto
que es eco del pavor, voz del espanto,
han de acabar mis iras repetidas
tantas infames temerosas vidas. 1290

TEBANDRO: Dé Vuestra Majestad a pena tanta
treguas de alivio hoy.

MINOS: ¡Tebandro, cuánta
fuera mi dicha, si aliviar pudiera
esta batalla de mi enojo fiera

Asómase ATÚN al paño

ATÚN: Por sacar la cabeza, a lo que infiero,
soy atún, y galápago ser quiero. 1295

MINOS: ¡Muera Teseo!

ATÚN: ¡Horrendo disparate!
Éste, no hay que dudar que es fiero mate.

MINOS: De cólera en mi enojo no sosiego;
todo soy iras, todo rayos. 1300

ATÚN: ¡Fuego!
TEBANDRO: Tu Majestad procure divertirse.
ATÚN: Déjelo, y más que llegue a consumirse,
que con aqueste rey tan aturdido,
el secreto sabré del consumido.

TEBANDRO: Las Infantas, Señor, tienen dispuesta
hacer a Vuestra Majestad gran fiesta
de un sarao en el Alcázar de Diana. 1305

Témplese una congoja tan tirana,
y opóngase lo cuerdo al accidente;
porque un sentir, si es cuerdo, menos siente. 1310

MINOS: Por si puedo aliviar tanto tormento,
iré, Tebandro.

Vanse TEBANDRO y el rey MINOS, y sale ATÚN

ATÚN: Cierto, que es contento
el ir a ver el Rey, sin más andanzas,
en dos Infantas suyas las mudanzas.

Salgamos a ver el día, 1315
que hay un laberinto grande,
en éste en que estoy metido;

plegue a Dios que ello en bien pare.
 Salgamos a ver el día;
 que en esta horrorosa cárcel 1320
 donde se estudian tinieblas,
 se ignoran las claridades.
 Cierto, que estoy, a mi amo,
 dispuesto en aquesta parte
 casi, casi, por no verlo, 1325
 por liarlas casi, casi.

Sale TESEO del laberinto

TESEO: ¡Atún!
 ATÚN: Señor, oye al punto
 con qué modo, con qué arte
 podemos a Ariadna y Fedra 1330
 verlas en danza esta tarde.
 Dame albricias, y sean luego;
 acaba ya, no te tardes.
 Dame lo que tú quisieras,
 y no lo que tú mandares.
 TESEO: ¿En danza? 1335
 ATÚN: Sí, porque tienen
 dispuesto un sarao muy grande,
 donde príncipes y nobles
 entran con bravos disfraces
 de galas y mascarillas,
 porque los conozca nadie. 1340
 No de príncipe papel harás,
 sino de danzante;
 haz, por Dios, lo que te ruego,
 aunque es forzoso que saltes.
 TESEO: Infeliz soy y dichoso 1345
 en un tiempo, pues combaten
 a mi pecho, entre imposibles,
 amantes neutralidades.
 Fedra, a quien mi amor
 erige rendimientos por altares, 1350
 adoraciones me intima,
 afectos me persüade.
 Ariadna, a quien no le debo
 menos que la vida, amante,
 si no me rindo a su cielo, 1355

de ingrato he de hacer alarde;
 porque si fue el instrumento
 para que yo me librase
 dando muerte al Minotauro,
 ¿en qué pecho noble cabe 1360
 recibir el beneficio,
 para no saber pagarle?
 Pues en este Laberinto
 donde vivo, ni aun señales
 deja la duda al recelo, 1365
 para que riesgos me asalten;
 pues con el hilo piadoso
 que su amor supo fiarle
 sólo a mi valor, mi vida
 tuvo en su piedad rescate. 1370
 Por cuya fineza quiso,
 para que yo me librase,
 Fedra que yo de Ariadna
 me mostrase fino amante;
 acción de amor generosa, 1375
 de tan subidos quilates,
 que sólo para mis bienes
 de sus injurias se vale,
 solicitando su ofensa
 tan agente, al resguardarme, 1380
 que a Ariadna le permite
 lo que nunca es dispensable.
 Su mal es grande estadista,
 porque estudia infatigable,
 en escuelas de tormentos, 1385
 políticas de pesares.
 Pues cuando firme pretende
 que por quererla, a otra ame,
 cobra sueldos de fineza,
 sin tirar de amante gajes. 1390

ATÚN: Aunque pudiera, la muerte,
 hoy por el hilo sacarte,
 del bruto, tan bien la hiciste,
 que el rey de ella está ignorante.
 TESEO: Pero di, el sarao que dices, 1395
 Atún, ¿de dónde lo sabes?
 ATÚN: Sélo, porque al Rey, Tebandro

avisó, que festejarle
querían Ariadna y Fedra
por divertir sus pesares, 1400
y que habían dispuesto
un festín de aquellos que hacen,
con cortesanos adornos,
las palaciegas deidades.
TESEO: Yo danzara, si tuviera 1405
decente forma.

ATÚN: Millares,
de príncipes, has de ver,
que en forma y figura salen.
TESEO: Para el caso galas tengo,
como tú sabes, bastantes; 1410
pues por príncipe, aunque preso,
traje muy rico homenaje.
ATÚN: Que no las tienes, presumo,
según es fuerza empeñarte.
TESEO: ¡Qué sería que con Fedra 1415
danzara!

ATÚN: Siendo el *tu autem*
de que tú salgas, espero
te baile el agua delante.
TESEO: ¿En qué lo fundas?
ATÚN: ¡Qué lindo!
En lo que llego a fundarme 1420
es que se paga del viento,
y tienes tú muy lindo aire.

Sale LAURA con manto, tapada

LAURA: Buscando vengo a Teseo;
mas, si no llego a engañarme,
éste que miro es Atún. 1425
¡Cé, galán!

ATÚN: Anzuelo trae
para pescarme, sin duda,
este fregatriz donaire.
TESEO: Mira que te busca; llega.
ATÚN: ¿Buscona, y que llegue? ¡Tate! 1430
Pero llego. ¿Qué me quiere,
mi reina?

LAURA: Que a su amo llame.

ATÚN: Es enfadoso, y conmigo
puede usted desenfadarse.

LAURA: Mire que vengo de prisa. 1435

ATÚN: Despacio es razón que me hable.

LAURA: No es fácil, Señor galán.

ATÚN: Si es vuesarced, es muy fácil.

LAURA: ¡Ce, Teseo!

ATÚN: Oigan las cees,
las quees, las erres, las haches, 1440
con el etcétera de otras
letras, para que yo cante.

TESEO: Ordéneme vuestro gusto,
Señora, lo que mandareis
que a obedeceros me obligo. 1445

LAURA: Pues lo que os pido al instante
es que admitáis esta banda,
seña que será bastante
de la que, por conoceros,
aquesta súplica os hace. 1450

TESEO: ¿Cómo?

LAURA: Entrando en un sarao,
a que os cita.

TESEO: ¿A mí, citarme?

ATÚN: Sí, Señor, y es muy bien hecho
que te cite de remate.

TESEO: La duda que aquí padezco, 1455
sin repugnar al dictamen,
es el que los presos tengan
excepción de libertades.

ATÚN: Su esclavo he de ser muy libre.

LAURA: ¿Él, mi esclavo? 1460

ATÚN: No se enfade,
que pienso, si no lo acierto,
que por su esclavo he de herrarme.

LAURA: Adiós, porque ya no puedo
detenerme.

ATÚN: Aquí ha de estarse
conmigo, como usted guste, 1465
que no por banda ha de echarme.

LAURA: No gaste flores conmigo.

ATÚN: Aunque lo sean y las gaste,
para las damas mis flores

jamás han sido de azahares. 1470

TESEO: ¿Pues no sabré a quién le debo
tanto favor?

LAURA: Sólo baste
deciros que es a una infanta.

ATÚN: Si es infanta, a mí me cabe.
Venga la banda. 1475

TESEO: ¿Hay tal loco?

ATÚN: Con ella pueden atarme.

TESEO: ¿De qué infanta?

LAURA: Oídme en secreto.

De Fedra. Y adiós, que os guarde.

Si vais al sarao, después
por el cuarto que cae al parque 1480
y corre hasta el laberinto
saldrá a veros.

Vase LAURA

TESEO: ¡Suerte grande!

ATÚN: Una exhalación con manto
es la mozuela picante.
Si a cuartos no me condena 1485
la dicha, más que me arrastre.

Sale CINTIA tapada con manto

CINTIA: ¡Cé, galán!

ATÚN: ¿Qué es lo que miro?

Aquésta es segunda parte
de la comedia de Amor,
donde hay bellezas a pares. 1490

CINTIA: Llame a su amo, que le importa.

ATÚN: ¿Y eso a mí puede importarme?

TESEO: Atento estaré, Señora,
a lo que vos me ordenarais;
y así, si he de obedeceros, 1495
no dilatéis el mandarme.

CINTIA: De vos una dama quiere
que, con esta pluma, alarde
hagáis de lo que os estima.

ATÚN: Hombre de pluma lo hace. 1500

CINTIA: Pues para un sarao os convida.

TESEO: La máscara he de quitarme,
aunque la lleve, sirviendo
a quien tanto favor me hace.
Mas, ¿no me diréis quién es 1505
la que quiere hacer examen
ahora de mi obediencia,
sin embozarme su imagen?

CINTIA: Basta deciros que es quien
os lo ruega. 1510

ATÚN: No es bastante;
que puede ser fea, y los ruegos
de las feas son en balde.

TESEO: Si no cabe en lo soberbio
tal favor, ¿cómo en mí cabe?

CINTIA: Sólo digo que una infanta 1515
os lo pide.

ATÚN: Si el que nace
varón, infante se llama,
y ella es infanta, yo infante.

TESEO: Necedades deja, loco.

ATÚN: ¿Éstas llamas necedades, 1520
pretender, sea como fuere,
desde lacayo infantarme?

CINTIA: Adiós, no me detengáis,
que es tarde ya; y perdonadme,
que me espera. 1525

TESEO: ¿Quién?

CINTIA: La infanta
Ariadna.

ATÚN: Clara es el ángel...

CINTIA: El cuarto que corresponde,
aunque está un poco distante
de este laberinto, tiene
dispuesto para que os hable. 1530
Y adiós.

TESEO: Esperad un poco.

CINTIA: Adiós, adiós, que es muy tarde.

Vase CINTIA

TESEO: Atún, ¿qué dices de aquesto?

ATÚN: Lo que digo es que te apartes,
que entre tanta infantería, 1535

es forzoso que dispares.

TESEO: Las dos a una parte misma
me llaman.

ATÚN: Para este lance,
no de una, lo mejor fuera
ser hombre de muchas partes.

1540

TESEO: La banda es un fuerte empeño.

ATÚN: La pluma es para cortarse.

TESEO: La banda he de llevar sola.

ATÚN: Plumas se las lleva el aire.

TESEO: ¿Pero si soy conocido?

1545

ATÚN: ¿Pero si damos al traste?

TESEO: Mi vida arriesgo, mas muera.

ATÚN: ¿Morir? ¡Muérase un alarbe!

TESEO: Pero un medio se me ofrece.

ATÚN: Ni aun un real es bastante.

1550

TESEO: ¿Con máscara no se ha de ir?

ATÚN: La fiesta es el descararse.

TESEO: Pues tú has de ir de aventurero.

ATÚN: ¡Hay desventura más grande!

TESEO: Yo la banda he de ponerme,

1555

tú la pluma, y muy iguales

en la gala y bazarria,

hemos de ir a este certamen.

ATÚN: ¿Tengo cara de hechicero?

No por cierto, luego es fraude,

1560

sólo porque se te antoja,

el querer hoy emplumarme.

TESEO: Quien ama no teme riesgos.

ATÚN: Quien sirve, los teme tales.

TESEO: Yo he de salir con la mía.

1565

ATÚN: Otros con la mía se salen.

TESEO: ¿Pero si lo sabe el Rey?

ATÚN: Luego al punto, si lo sabe...

TESEO: ¿Qué ha de hacer?

ATÚN: Por Dios que es lindo;

1570

que otra vez nos minotaure.

TESEO: Las infantas son hermosas.

ATÚN: Sí, pero el viejo es matante.

TESEO: ¡Oh si logro la ocasión!

ATÚN: ¡Oh si me quieren de balde!

1575

TESEO: ¡Oh si mereciese a Fedra!

ATÚN: ¡Oh si Ariadna me rogase!

Vanse TESEO y ATÚN, y sale RACIMO

RACIMO: Yo tengo un amo, Señores,
que con él, por mis pecados,
en buena filosofía, 1580
he de conceder que hay Baco.
Yo no sé por qué ocasión,
saliendo aquí en un sarao
solicita ser de fiesta
hombre de tanto trabajo. 1585
De aquí para allí corriendo,
por estar enamorado,
aunque me trae bien vestido
me trae siempre hecho pedazos.
Su amor no le da lugar 1590
a mi amor, y es fuerte caso
el que se lo quiera todo
sin dejarme querer algo.
Por ser de Laura cautivo
me trata como un esclavo, 1595
y quisiera algunas veces
ser con ella un libertado.
De este palacio, mondonga,
según los pies y las manos,
me ha parecido, porqué 1600
de mondonga tiene callos.
Ya se va haciendo la hora
de la fiesta; ahora veamos
el cómo se han de ir siguiendo
los que han de salir bailando. 1605

Tocan instrumentos y cantan dentro

MÚSICA: *"Del cielo lucida envidia, gallarda afrenta del Alba,
el hermoso sol de Fedra sale con el de Ariadna; porque firme la
dicha, de sus mudanzas hace, con sus bellezas de airosa, gala."*

*Salen el rey MINOS, TEBANDRO y acompañamiento, al son
de músicos instrumentos, FEDRA y ARIADNA, CINTIA y
LAURA con mascarillas y sombreros con plumas, TESEO,
LIDORO, BACO Y ATÚN; a un lado las damas y al otro los
galanes, y sentado el rey y los demás en pie, dicen*

MINOS: Hermosamente lucido,
a contiendas de buen garbo,
el buen donaire y buen brío
se retan y eligen campo. 1610

MÚSICA: *"Cuando la confianza vive segura, hace aplauso,
industriosa, de su fortuna; que fortuna que elige la dicha,
siempre afianzada, acredita su buena suerte."*

FEDRA: Vuestra Majestad dispense
el embozo, que el recato
hará que tenga el festejo
más libre el desembarazo. 1615

ARIADNA: Ceremonia es, más que adorno,
este disfraz tan usado,
vinculado a los festines
cortesanos de palacio. 1620

MINOS: Atender a vuestro gusto
será mi mayor agrado.

TESEO: El mérito de esta dicha
lo hace grande vuestro aplauso.

BACO: Mi obsequio, tendrá, rendido,
su obligación por resguardo. 1625

LIDORO: El velo de mi temor
correré con vos muy vano.

ATÚN: Señora, a vos me rindiera
pero un rendido es cansado. 1630

MÚSICA: *"Aunque el favor se emboce, si la dicha se alcanza
sin afán de mudanza, porque feliz la goce, sólo la logra aquél
que la conoce."*

FEDRA: A la banda he de ponerme
del más diestro aquí danzando.

TESEO: (¿A la banda? Aquésta es Fedra. **Aparte**
Voy a lograr lance tanto.) 1635

***Llégase TESEO a FEDRA y Sácala de la mano, y bailan hasta la
punta del tablado, y se harán la reverencia los dos en llegando, y
dirán***

TESEO: Mis confianzas resueltas,
sin hallar neutralidades
de presas, al verse sueltas,
truecan en felicidades

de mi fortuna las vueltas. 1640

FEDRA: Vuestro crédito afianza
darme lección entendido,
que estudio en vuestra importancia,
pues dichosa he conseguido
de vos tan feliz mudanza. 1645

MÚSICA: *"Las que Venus procura imitar, soberanas,
gallardamente ufanas, su primor asegura que salgan por
milagros de hermosura."*

BACO: Por señas del vestido
ésta es Ariadna. ¿Qué aguardo?
Sácola, porque con ella
mi fortuna airosa saco. 1650

Saca BACO de la mano a ARIADNA, y bailan con el mismo orden

BACO: Si atiendo a vuestra decencia
a quien estoy venerando,
por cortesana advertencia
me toca, con vos danzando,
sólo a mí la reverencia. 1655

ARIADNA: Libre a los desembarazos,
y a los compases sujeta
con primores nunca escasos,
me acreditaré discreta
sólo en seguir vuestros pasos. 1660

MÚSICA: *"Si se logra oportuna, la ocasión afianza con segura
esperanza, por ser como ninguna, hacer de sus mudanzas su
fortuna."*

LIDORO: ¿Si será tanta mi suerte
que este aire y este buen garbo
sea de Fedra? No lo dudo.
A sacarla me adelanto. 1665

Saca LIDORO a LAURA y danzan con el mismo orden

LIDORO: Luces que ignoran ocasos
en sus gloriosos empleos,
sin que puedan ser acasos,
ser estudian sus paseos
de mi libertad los lazos. 1670

LAURA: Mi afecto, que os satisface,
cuando danzar consiguió
con vos, hizo que mirase
cortés, cuando me sacó,
que por vuestra me quedase. 1675

MÚSICA: *"Mérito, que ha de serlo porque quiso la suerte, si el
peligro lo advierte, sin llegar a temerlo, riesgo fue que estudió
cómo no serlo."*

ATÚN: Danzando con esta dama,
por Dios que he de echar el trapo,
que es muy sobrado de bueno
mi vestido por lo largo. 1680

Saca ATÚN a CINTIA de la mano y bailan como los demás

Si en danza meterme trato,
mirando vuestro donaire,
sin que sea desacato,
a mí todo--es poco--al aire,
lo metéis en un zapato. 1685

CINTIA: Como vuestro esmero es
tan atento y cortesano,
diestro el garbo más cortés,
aunque os gane por la mano,
no os ha de ganar por pies. 1690

***Tocan, y van danzando todos, y cáesele la pluma a ATÚN y cógela
BACO***

BACO: Esta pluma que a mis pies
se ha venido, la levanto.
Con ella rabio de celos,
porque puesta en el tocado
presumo que se la he visto 1695
a Ariadna. Indeterminado
estoy; ponérmela quiero,
y buscar el desengaño
si acaso es que por favor
la trajo Lidoro. Vamos 1700
un poco despacio, celos,
y averigüemos mi agravio.

Pónese la pluma en el sombrero

FEDRA: Conocido he por la banda
al Príncipe; hablarle trato.

Háblale en secreto

Teseo, esta noche espero. 1705
TESEO: ¿Quién mereció bien, tan alto?
ARIADNA: Según la pluma, es Teseo.

Háblale en secreto a BACO

Príncipe, esta noche aguardo.
BACO: ¿Hay más dicha?
ARIADNA: Sí, por señas
de esta pluma. 1710

BACO: Declarado
ya con esto, está el enigma.
En llamas de celos ardo,
este favor fue a Lidoro.
ATÚN: ¡Vive Dios, que estoy cansado!
LIDORO: Sin duda, que Baco y Fedra 1715
son los que allí se hablaron.
¿Cómo, sabiendo sufrirlo,
ignoro cómo vengarlo?

TESEO: Aunque culto, el bello idioma
de Fedra es tan colocado, 1720
que con lenguaje de luces
dicta palabras de rayos.

BACO: Nunca aspire a ser dichoso
el que nació desdichado,
que es desaire a las estrellas 1725
querer violentar los astros.

MINOS: Permitidos galanteos
son siempre los de palacio,
haciendo los rendimientos
gala del desembarazo. 1730

A las aras del respeto
llega el deseo tan sagrado,
que en veneración del culto
humos gasta el holocausto.

Discretos Baco y Lidoro 1735
 como príncipes tan altos,
 son los que a la vista tengo;
 esto es cierto, no hay dudarlo.
 Sin adularos, bien puedo
 deciros lo que me he holgado, 1740
 que mi pesar divertido
 templará mal tan tirano.
 TESEO: Señor, del festejo es dicha,
 haber sabido aliviaros.
 MINOS: Grosero fuera el tormento 1745
 no admitiendo este agasajo.
 MÚSICA: *"En todo lo que no creo finjo a veces confianza, por
 ver si saco esperanza de las fuerzas del deseo."*

Repíte TESEO la copla

TESEO: Buena es la copla; el sentido
 de ella me toca explicarlo.
 BACO: Es de mi asunto tan mía, 1750
 que para mí la cantaron.
 LIDORO: Certamen será ingenioso.
 ATÚN: Pues si ha de serlo, veamos
 a los cuatro discurrir,
 porque nos la dan de cuatro. 1755
 TESEO: En todo lo que no creo,
 finjo a veces confianza,
 por ver si saco esperanza
 de las fuerzas del deseo.
 Aunque alivie mi dolor, 1760
 vuestro favor contradice,
 que jamás un infelice
 algo alcanza en su favor.
 Presumirlo será error
 o engaño de mi deseo; 1765
 pero a vista de mi empleo,
 oponiéndome a mi daño,
 pienso que padezco engaño
 en todo lo que no creo.
 FEDRA: Por el bien que no malogro, 1770
 es contra un recelo injusto,

recomendación del gusto
 la solicitud del logro.
 Feliz sin dudarlo cobro
 fiel y segura esperanza, 1775
 porque de vuestra mudanza,
 que mi voluntad aprecia,
 con fe amante y nunca necia,
 finjo a veces confianza.
 BACO: Mi desdicha al declararse 1780
 es tal sin desvanecerse
 que hubo menester perderse
 un favor para encontrarse.
 Por el modo de alcanzarse,
 jamás mi pecho descansa, 1785
 mas si aliento confianza,
 será contra un fin sin medio,
 por ver si encuentro remedio,
 por ver si saco esperanza.
 ARIADNA: Si es forzoso despedirlo 1790
 la voz, cuando sale al labio,
 lo difícil de un agravio
 es no saber reprimirlo.
 No os combata resistirlo,
 pues yo que el bien no poseo, 1795
 valiéndome de otro empleo
 cuando a mi defensa salgo,
 en esta ocasión me valgo
 de las fuerzas del deseo.
 MINOS: Cortesanos los conceptos, 1800
 con estilo más que urbano,
 en lo que se han excedido
 discretos se han igualado.
 A repetir este asunto
 vuelva la música, cuando 1805
 no es razón que falten de él
 los que en nada aquí han faltado.
 MÚSICA: *"En todo lo que no creo, finjo a veces confianza, por
 ver si saco esperanza de las fuerzas del deseo."*
 LIDORO: Si es gloria de mi trofeo
 el bien que no merecí, 1810
 y es engano del deseo,

andará discreto aquí
 en todo lo que no creo.
 LAURA: Porque sosiego no alcanza
 mi ciega seguridad 1815
 fundada en vana esperanza,
 sin hacerla realidad,
 finjo a veces confianza.
 ATÚN: Mi fortuna la afianza
 sola la imaginación; 1820
 porque mi deseo la alcanza,
 no por sacar posesión,
 por ver si saco esperanza.
 CINTIA: Cuando vuestra razón veo
 que agradecerla es razón, 1825
 se valdrá siempre mi empleo,
 si no de la ejecución,
 de las fuerzas del deseo.
 MINOS: Vamos, porque ya es forzoso
 pedir treguas de descanso, 1830
 por lo grande de su esmero,
 festejo que ha sido tanto.
 TESEO: Muy de Vuestra Majestad,
 Señor, ha sido el reparo;
 porque ya va descosiendo 1835
 la noche su negro manto.

Apartes de cada uno

FEDRA: (Amor, busquemos alivios **Aparte**
 para la dicha que aguardo.)
 ARIADNA: (Vamos a pensar, tormentos, **Aparte**
 el modo de remediaros.) 1840
 LIDORO: (Vamos a morir tan luego, **Aparte**
 males, que no me deis plazo.)
 TESEO: (Fortuna, vamos aprisa **Aparte**
 a gozar el bien despacio.)

Vanse, y quedan ATÚN Y RACIMO

ATÚN: Solo he quedado; mas miento,
 porque según este trasto
 de media tijera, juzgo

1845

--y juzgo bien--que es lacayo.
Quiero saber su intención,
pues solo aquí se ha quedado. 1850
Oye; si sirve, me tenga
usted por su menor amo.

Quitase el sombrero y conoce que perdió la pluma

(¿Pero qué es esto? La pluma, **Aparte**
¡vive Dios! que me han hurtado
y que el galán que la lleva 1855
tiene gentil garabato.)

RACIMO: Yo tengo amo a quien servir.

ATÚN: Dígame quién es.

RACIMO: Es Baco.

ATÚN: Servirle no puede ser,
si no es estando borracho. 1860

RACIMO: ¿Cómo habla de esa manera?

ATÚN: Estilo mejor no gasto.

Pero ¿cómo no está en cueros
quien en Baco se ha empleado,
cuando se quejan los montes 1865
de que los va despoblando?

RACIMO: Los montes, ¿por qué ocasión?

ATÚN: Por los lobos que ha tomado.

(Mas la noche llega, y quiero **Aparte**
dejar este mentecato.) 1870

Adiós.

RACIMO: Os iré sirviendo.

ATÚN: Si es de balde, sea volando.

RACIMO: Fuerza es que de balde sea,

porque de vos no me pago.

Voy. 1875

ATÚN: Exceso es terrible.

RACIMO: Forzoso es ir.

ATÚN: Será en vano.

RACIMO: Baste ya de cumplimientos.

ATÚN: ¿Cumplimientos? ¿Pues son años?

RACIMO: Usted no pase de aquí.

ATÚN: ¿Qué es de aquí? No he de dar paso. 1880

RACIMO: Yo he de quedarme.

ATÚN: Ha de irse

usted con todos los diablos.

Vanse. Salen FEDRA y ARIADNA, cada una por su puerta

FEDRA: Si encuentro sombras, y la luz no veo
de un bien que se dilata, por ser mío,
cuando más cerca está, más me desvíó 1885
de un peligro que toco y que no creo.
Si es cobarde, y se alienta mi deseo
teniendo por razón mi desvarío,
y de la noche mi ventura fío,
lóbrego ensayo de medroso empleo, 1890
quien está, como yo, tan asistida
de un mal tan firme y un penar tan vario,
sólo espera una muerte repetida;
que el esperar, que es muerte de ordinario
siendo el mayor contrario de mi vida, 1895
más allá de la muerte es mi contrario.

ARIADNA: El manto de la noche, en sombras tinto,
que medroso vistió de mis temores
tupido laberinto de pavores,
no es mayor que mi obscuro laberinto. 1900
Parecido a mi suerte, no es distinto
el color de sus trágicos horrores,
porque sin luz me pinta los rigores
que yo sin descansar hago y me pinto.
Sin que hagan intermisión mi amor constante 1905
de alivio, mi tormento, que es la herida
que apetezco, más viva y penetrante
me lisonjea, cuanto más sentida;
pues por vivir muriendo, tengo amante
mi tormento por alma de mi vida. 1910

FEDRA: ¡Qué largas que son las horas
de la esperanza, y qué fijos
en el alma los tormentos
de un mal, cuando está remiso!

ARIADNA: La noche con los horrores 1915
y las sombras que ha tejido
de miedos y confusiones,
de mi muerte es vaticinio.

FEDRA: Si llego a vivir y muero
triunfando de lo que vivo, 1920
nunca mejor vence amando

un corazón, que vencido.

ARIADNA: Mi fortuna es un achaque
tan de gusto, en asistirlo,
que el remedio de mi daño
es de mi daño incentivo.

1925

FEDRA: Tanto apetezco mis males,
que hidrópicamente aspiro
a sed de nuevos tormentos
que bebo y no desperdicio.

1930

ARIADNA: Tanto me hallo con la pena
del dolor que no mitigo,
que imaginando el descanso,
me cansa lo que imagino.

FEDRA: No hallo a mi mal bien que pueda
tan feliz sustituirlo;
lo que necesito, es sólo
del bien que no necesito.

1935

ARIADNA: Esperar quiero a Tesco.

FEDRA: Con Teseo determino
que en él y en mi amor se logren
recíprocos los cariños.

1940

ARIADNA: Hora será de que venga.

FEDRA: ¿Si a esta cuadra habrá salido?

Porque en esta cuadra es donde
con maña y con artificio
cae de su prisión la puerta,
donde logrará propicio
mi amor la dicha de verlo,
sin mostrarse el hado esquivo.

1945

ARIADNA: Descuidada dejé a Fedra;
que no quiero más testigos
de mi pasión amorosa,
que mis amantes suspiros.

1950

FEDRA: Temiendo estoy que Ariadna
me eche menos, porque libro
en su descuido el descanso
que sin ella solicito.

1955

Sale TESEO

TESEO: Hora será de que salga
el sol de Fedra divino,
que salir el sol de noche,

1960

es gala de su prodigio.
 En esta parte pretendo
 aguardarla, pues me dijo
 que me esperaba esta noche. 1965
 ¡Oh, llegue ya, porque vivo
 no tengo más que el tormento
 que por ella paso, esquivo!
 Pero hacia aquí, me parece,
 que he sentido de su aliño 1970
 pasar un crujir de seda.
 ARIADNA: Un bulto hacia aquí percibo.
 TESEO: O es que hago con el deseo
 verdad lo que aun no averiguo,
 o siento ruido. 1975
 ARIADNA: ¡Oh, si fuera!
 Que asusta el bien por temido.
 TESEO: Llego a hablarle.
 ARIADNA: A hablarle llego.
 FEDRA: A aquella parte he sentido
 pasos. ¿Si será Teseo?
 ARIADNA: Mi bien es, o yo lo finjo. 1980
 TESEO: Un infeliz, que cobarde
 contra la razón de tibio,
 teme, si aspira a dichoso,
 riesgos de su precipicio.
 ARIADNA: Amor, ¿en qué me detengo? 1985
 TESEO: Llego ciego al Sol que miro.
 ¡Hermoso sol, a quien hace,
 con mucho aplauso festivo,
 apagados rendimientos
 de la noche el negro abismo, 1990
 mariposa enamorada,
 a tornos de vuestros giros
 libando ardores que bebo
 qué dulce pira me erijo,
 Ícaro de vuestros rayos, 1995
 si tan feliz me derrito!
 ¡Oh qué gallarda es la muerte,
 de un peligro tan altivo!
 ARIADNA: Cortesanías amorosas
 que al silencio las remito, 2000
 las halla mejor callando,
 siempre un corazón ladino.

TESEO: Si calláis a mis congojas,
que no pongáis, os suplico,
a los oídos candados, 2005
poniendo a las almas grillos.

ARIADNA: Dar crédito a la fineza
es interés, con motivo
de logro, porque afianza
la aceptación de bien quisto. 2010

FEDRA: Si son Teseo y Ariadna,
Amor, ¿qué fiero cuchillo
a la garganta me has puesto
para morir a sus filos?

TESEO: Tormenta corre anegado 2015
mi pecho, infeliz navío
con lastre de pensamientos
y velas de mis suspiros,
que al pecho, el cordel más flojo
le da, apretando nocivo, 2020
cuando galantea su muerte,
razones de bien herido.

FEDRA: Desdoro es de mi pasión
ser mi pesar tan sufrido;
pero vamos poco a poco, 2025
tormentos, que es requisito
saber resistir amando,
el pesar que no resisto;
pues si arriesgo lo que quiero,
peligro lo que he querido. 2030

Mas contra mi pundonor
este desaire es indigno
de mi amor; pues ¡ea, pesares,
mirad que os desacredito!
¡Vierta la ponzoña el labio! 2035
Pero ¿tal pronuncio y digo?
¿Yo aventurar lo que quiero?
No, Amor. ¿Pues qué haré? Sufrirlo.

TESEO: Mi corazón hace alarde
de que se ve a un tiempo mismo, 2040
tan avaro de placeres
como de pesares rico.
Baste ya, divina Fedra.

ARIADNA: (¿Qué escucho? ¡Ah ingrato! El juicio **Aparte**
pierdo con desdén tan fiero. 2045

TESEO: ¿No respondéis?

ARIADNA: (¿Quién se ha visto **Aparte**
en lance tan apretado?

Pero fingir determino
que soy Fedra. ¡Oh qué costoso
examen el de un martirio!

2050

FEDRA: ¿No me nombraron? Sí, pienso,
si, que el eco bien distinto
de mi desgraciado nombre
me trajo este infausto aviso.

2055

Yo no me engaño. Ariadna
es la que--según colijo
por los ecos--con Teseo
logra el bien de que me privo.

ARIADNA: Cuando llego a responderos,
de vuestro amor no me obligo,
porque os hallo para amante
con señas de poco fino.

2060

TESEO: Quien por culto os rinde un alma
tan postrada, el sacrificio,
que se acredita de vuestro,
amitidlo, no por mío.

2065

ARIADNA: Agravio es, más que fineza
el vuestro, que si lo admito,
con lo mismo que obligarme
intentáis, me desobligo.

2070

TESEO: No os entiendo.

ARIADNA: Si más cuerdo
no lo miráis, y preciso
estudiáis, como ignorante
aprended mejor estilo.

2075

TESEO: ¿Qué es esto que me sucede,
Señora? Si en el bajío
de lo infeliz dio mi nave,
mi suerte lo habrá querido.

Aunque por amaros sea
como descollado pino
que--verde gigante--un rayo
su vana pompa deshizo;
como la flor, que a la Aurora
le bebió el blanco rocío,

2080

para morir a la tarde
de achaque de haber nacido;

2085

como en cuna azul el sol,
 purpúreo rubí encendido,
 que después en el ocaso,
 topacio agoniza tibio; 2090
 como la menuda grama,
 cuyo verde, hermoso aliño
 en seco polvo convierte
 el brasero del estío;
 como cristal que, en verano 2095
 corriendo, armónico vidrio,
 comprimido en el invierno
 suspende lo fugitivo;
 así seré. Porque yo,
 nave en golfos de peligros, 2100
 pino mi altivez errada,
 flor mi amor, mi daño estío,
 rayo el incendio del pecho,
 cristal el mar de suspiros,
 si encuentro por mis desgracias, 2105
 entre males tan nocivos,
 para mi cristal invierno,
 para mi escollo desvíos, para
 mi sol triste ocaso,
 para mi nave bajíos, 2110
 para mi flor desalientos,
 para mi verdor olvidos,
 todos aquestos contrarios
 de mi amor fieros ministros,
 me parecerán lisonja 2115
 cuando los logre castigo.

Asómase LÁURA con BACO al paño

LAURA: Bien podéis entrar, que aquí este es el señalado sitio.

BACO: Lo que aquí os debo, no dudo
satisfaré agradecido. 2120

LAURA: Entrad, que ya voy volando
a darle a mi ama aviso
de que aquí estáis. (Con Teseo, **Aparte**
a su amor albricias pido.)

Sale BACO

BACO: Por ver si me dan las sombras 2125
la luz, que águila registro,
vengo; pues de Ariadna hermosa
citado esta noche he sido.
ARIADNA: Hacia allí he sentido pasos.
TESEO: Hacia aquí siento ruido. 2130
ARIADNA: Si me ven, perdida soy.
TESEO: Mucho pierdo si soy visto.
BACO: Llego, que según las señas,
presumo, sin ser delirio,
que me alumbra a ser dichoso 2135
la estrella de quien me fío.
Llego, pues que Ariadna es ésta.

Llégase a FEDRA

Permitid, sol más divino,
que no os oculten las sombras,
porque del sol siempre han sido 2140
unos bastardos borrones
que se pierden desmentidos.
A obedeceros dichoso
vengo; porque han sido siglos
los que he tardado viniendo 2145
esclavo, sólo a serviros.
FEDRA: (¿Si es éste, Teseo? Pues antes, **Aparte**
averiguarlo es preciso.)
Extraño vuestra venida.
BACO: ¿Qué decís? 2150
FEDRA: Lo que yo os digo
es que la venida extraño.
BACO: Ya sé, a costa de suspiros,
que es Lidoro solamente
de vuestros favores digno.
FEDRA: (Teseo ha sabido, sin duda, **Aparte** 2155
que me pretende.) Atrevido,
sobre hallaros desatento,
estáis.
ARIADNA: Yo cierro el postigo
de esta puerta, que mi padre
sé que no está recogido. 2160
Dejaros quiero.

TESEO: ¿Qué escucho?
¿Cómo este pesar recibo?
¿Os vais?

Vase ARIADNA

Pero me parece
que ha venido gente. Indicio
de su afrenta y de su agravio 2165
es, y vengar determino,
a despecho de mis celos,
esta injuria. Aquí escondido
he de examinar mi daño.

Escóndese TESEO

FEDRA: (Con desdenes, con desvíos **Aparte** 2170
he de probar su fineza.)
Idos luego.

BACO: Resistiros
mal podré.

TESEO: Sin duda es Fedra,
que sintió que había venido
quien con otro hilo, pendiente 2175
tiene mi vida en un hilo.

¿Para qué fue el de Ariadna?
¡Oh, engañoso basilisco,
que disfrazando los ojos,
me has muerto por el oído! 2180

FEDRA: Si a mi vista os he encontrado
tan amante y tan rendido
como os he atendido, en vano
será el que os escuche. Idos.

BACO: No entiendo lo que decís. 2185

Sale ARIADNA

ARIADNA: (Vengo, por ver si consigo **Aparte**
despacio hablar con Teseo.)

BACO: (Para este empeño es preciso **Aparte**
el valerme de una industria.)

Aquel favor, si fue mío 2190
de enviarme vos una pluma,

decidme, ¿qué fue el motivo?

ARIADNA: (Peor es esto; ésta es sin duda **Aparte**

Fedra, y Teseo el atrevido

que con ella aquí está hablando.

2195

Erré en irme; pero libro

mi defensa en mi venganza.

Pensando que habla conmigo,

es Teseo; no hay dudarlo.

¿Cómo rayos no fulmino,

2200

pues yo la pluma le envié?)

FEDRA: ¿Yo, pluma? Ése es desvarío.

¿Banda es lo mismo que pluma?

TESEO: ¿Banda escuché? ¿Esto es fingido?

¿Si es Fedra pensando que

2205

soy yo? Claro es el indicio.

ARIADNA: Con la pluma solamente

tengo mi engaño entendido.

¡Oh falso! ¡Oh alevé amante!

FEDRA: (Quiero estorbar un peligro **Aparte**

2210

aquí, para que se vaya

con sólo mudar de estilo.)

Esto no ha sido otra cosa,

que examinamos de fino.

Sale CINTIA

CINTIA: Señora, mira que es Fedra.

2215

ARIADNA: ¿Qué dices?

TESEO: (Que es Fedra ha dicho **Aparte**

esta voz; pues ¿a qué aguardo?

¡Muera el traidor enemigo!)

Sale ATÚN al paño

ATÚN: Poco a poco abro la puerta

de este que parece el limbo,

2220

porque ya tarda mi amo.

BACO: Tan vuestro me sacrifico,

que nadie podrá estorbarle.

(Sale TESEO al paño con la espada desnuda, y riñen

TESEO: Si no es yo.

FEDRA: Hombre atrevido,
¿quién eres que de esta suerte
haces gala de un delito?

BACO: Yo sabré aquí castigarlo.

TESEO: Verás cómo vengativo,
con esta lengua de acero
mi ofensa esta vez te digo.

FEDRA: ¡Laura!

ARIADNA: ¡Cintia, ven aprisa!

FEDRA: ¡Luces!

TESEO: Si no me retiro,
dama y vida arriesgo a un tiempo.

Sale LIDORO al paño

LIDORO: Asaltado de improviso
rondando la luz de Fedra,
hacia esta parte he sentido
ruido de espadas; ya es fuerza
salir.

Sale, y riñe con BACO

¿Qué es esto?

ATÚN: En conflicto

está mi amo. ¡Señor!

TESEO: ¿Eres Atún?

ATÚN: Soy el mismo.

TESEO: Pues por sagrado nos valga,
esta vez, el laberinto.

Entrémonos, que las luces
sacan ya.

ATÚN: ¡Por Dios, que es lindo!

Acaba que si nos miran,
hemos de ser muy mal vistos.

***Éntranse ATÚN y TESEO en el laberinto, y salen LAURA y
CINTIA con con luces***

LAURA: Señora, aquí están las luces.

CINTIA: ¿Qué mandas?

BACO: ¿Pero qué miro?

¿No es Lidoro el que aquí veo?

LIDORO: ¿No es Baco éste? El enemigo 2250
con quien él se acuchillaba,
¿adónde está? Encanto ha sido.
FEDRA: Valdréme de mi respeto
en empeño tan crecido.
ARIADNA: De mi decoro me valgo, 2255
que éste es remedio preciso.
FEDRA: ¡Fuerte lance es, si lo vieron!
ARIADNA: Teseo no ha sido visto
de alguno. ¡Fue suerte grande
con que él aquí está escondido! 2260
FEDRA: Este aprieto, con mi enojo
aquí alentar determino.
¿Vos, Lidoro, de esta suerte?
ARIADNA: ¿Vos, Príncipe, desmedido
profanando este sagrado? 2265
BACO: Yo, Señora, sólo digo...
LIDORO: Yo, Señora, a vuestra voz...
BACO: Atento siempre y rendido,
he venido.
LIDORO: No he faltado.
ARIADNA: Mi padre, con el castigo 2270
de atrevimiento tan grande,
satisfará este delito.
LIDORO: ¿Qué es lo que a mí me sucede?
BACO: ¿Qué es lo que me ha sucedido?
(En Lidoro he de vengar **Aparte** 2275
los celos que aquí averiguo.)
Por darle a Su Majestad
una nueva, había venido,
que me escribieron de Atenas.
LIDORO: La misma a mí me han escrito. 2280
LAURA: (Esto entre los dos se llama **Aparte**
herir por los mismos filos.)
BACO: (¡Que de mi industria se valga!) **Aparte**
LIDORO: (Su disculpa me ha valido.) **Aparte**
FEDRA: ¿Pues qué hace a lo descompuesto, 2285
la nueva?
BACO: Haber presumido
algún ruido en palacio.
LIDORO: Este alboroto fue el mismo
que me trajo de esta suerte.

Apartes de cada uno

BACO: (Lidoro ha perdido el juicio; **Aparte** 2290
pero de celos reviento.)
LIDORO: (¿Quién sería el escondido **Aparte**
que reñía aquí con Baco?
¿Es soñado lo que miro?)
FEDRA: (Sólo en librarse Teseo **Aparte** 2295
toda mi fortuna libro.)
ARIADNA: (Estando Teseo sin riesgo, **Aparte**
ya no temo algún peligro.)
LIDORO: (Vamos a pensar, venganzas, **Aparte**
el modo de concluíros.) 2300
BACO: (Busquemos breve, tormentos, **Aparte**
remedio para el alivio.)
FEDRA: (Adelantemos, rigores, **Aparte**
memorias contra el olvido.)
LIDORO: (Pues amarte contra el riesgo...) **Aparte** 2305
BACO: (Resuelto contra mí mismo...) **Aparte**
FEDRA: (Opuesta contra mi estrella.) **Aparte**
ARIADNA: (Determinada me alisto.) **Aparte**
BACO: (...yo a morir...) **Aparte**
LIDORO: (...yo a padecer...) **Aparte**
BACO: (...por amante.) **Aparte** 2310
LIDORO: (...por rendido.)
FEDRA: (¿Pero, sabrá mi congoja...) **Aparte**
ARIADNA: (Pero, sabrá mi delirio...) **Aparte**
LAS DOS: ...sentir que en mis confusiones,
amor es más Laberinto?

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Sale RACIMO con un papel

RACIMO: ¡Cielos, que tenga yo un amo 2315
de tan extraño caletre,
que siendo único Señor
de Tebas, adonde tiene
tabernas y bodegones
adonde a sus anchos puede 2320
comer a qué quieres boca,
beber a tente bonete,
a Creta se haya venido
a campar de pretendiente,
y con el vino y amor 2325
ande obligando a que piensen,
viéndole Baco y amante,
que asomado está dos veces!
Y ahora, porque Lidoro
le ha causado celos, quiere 2330
que este maldito papel
de desafío le lleve
al dicho príncipe yo;
pero mi miedo, que tiene
su poco de zahorí, 2335
sin haber nacido en viernes,
temiendo que el tal Lidoro
quiera, por el porte, hacerme
merced de ensayar conmigo
la pendencia, me parece 2340
que es mejor buscar algún
paje que el papel le lleve,
y antes que él me dé los tajos,
darle yo con los reveses.

Sale ATÚN

ATÚN: A darle un recado a Fedra 2345
vengo, y temo que me encuentre
alguno; pero no importa,
pues conocerme no puede

alguno, porque en palacio
 es la cosa mas corriente 2350
 que se están viendo las caras
 y no pueden conocerse.
 Y si acaso me preguntan,
 fácil será responderles
 que soy uno de los que 2355
 son entrantes y salientes,
 sin que sepan ellos mismos
 por qué van ni por qué vienen;
 a los cuales, un autor
 de chistes y de sainetes, 2360
 no halló más definición,
 que llamarles mequetrefes.
 RACIMO: Hacia acá viene un lacayo.
 ¡Oh, quiera el cielo que acierte
 a urdir bien esta tramoya! 2365
 ¿Oye, hidalgo?
 ATÚN: ¿Qué me quiere?
 RACIMO: ¿Quién es?
 ATÚN: Mequetrefe soy.
 RACIMO: ¿Y a quién sirve?
 ATÚN: A Mequetrefe.
 RACIMO: ¿Quién es Mequetrefe?
 ATÚN: Yo.
 RACIMO: Miente. 2370
 ATÚN: No miento.
 RACIMO: Sí miente.
 ATÚN: ¿Qué haces, hombre? Mira que
 ofendes a mucha gente;
 porque es muy largo el linaje
 de los Meques y los Trefes.
 RACIMO: Yo sé que sirve a Lidoro. 2375
 (Así le obligo a que lleve **Aparte**
 el papel.)
 ATÚN: Así es verdad,
 que le sirvo; no se altere.
 (¿Qué mal puede estarme **Aparte**
 a mí que aquéste me Lidoree?) 2380
 RACIMO: En fin, ¿le sirve a Lidoro?
 ATÚN: Como cuatro y tres son siete.
 RACIMO: Pues llévele este papel;
 que yo sé que por él lleve

unas famosas albricias. 2385

ATÚN: ¿Albricias? Pues que me tuesten,
si éste no es de alguna infanta.

RACIMO: (Inclinación de alcahuete **Aparte**
tiene.)

Claro está, y no menos
que de Fedra. (Así, al pobrete **Aparte**
le obligo a la diligencia.) 2390
Adiós.

Vase RACIMO

ATÚN: Adiós. Lindamente
me ha sucedido este caso;
mas ¿qué fuera que me diese
cualque cadena o diamante, 2395
por el porte del billete?
Que a los príncipes de Epiro,
alguno quitar no puede
que, al uso de los de España,
ensortijen y encadenen. 2400
Voy a buscar a Lidoro.

Sale TESEO

TESEO: Atún, ¿ qué papel es éste?
¿Viste a Fedra? ¿Es suyo acaso?
ATÚN: (Es del diablo, que me lleve, **Aparte**
pues tan desgraciado soy. 2405
Mas, puesto que ya no tiene
remedio, diré que sí,
y que escrito para él viene.
TESEO: ¿De qué te turbas, Atún?
ATÚN: Estoy pensando si tienes 2410
alguna joya que darme
de albricias, que las merece
el papel.

TESEO: Dame. La nena
está tan fresca, que puede
abrirse el billete, sin que 2415
llegue el papel a ofenderse.

Lee

"Príncipe, descubiertos ya los engaños,
con que sirviendo a las dos Infantas me
ofendéis, con la una en el gusto y con
la otra en el pundonor, no me queda a
qué apelar, sino a la venganza. En el
parque os espero.

Baco."

¿Qué es esto que escucho?
¿Pues así, infame, tú te atreves
a burlarme?

Dale

ATÚN: ¡Ay de mis cascos!

Espera, Señor, advierte
que soy Atún y no pulpo,
que con golpes se enternece.
¿Aquéstas son las albricias?
TESEO: Las que tu traición merece
son, villano. Pero, ¿cómo
mi cólera se detiene,
que no voy a castigar
al que atrevido me ofende?

Vase TESEO

ATÚN: Allá vas, y nunca tornes.
¿A quién, cielos, le sucede
buscar vueltas de cadena
y encontrarlas de puñetes?
Pues sin duda alguna,
Fedra expresaba claramente,
en él, de Lidoro el nombre,
y con favores corteses
le trataba; por lo cual
mi amo, vuelto una sierpe,
quiere que le pague yo
lo que Lidoro le debe.
Pero el papel está aquí,
que al querer darme impaciente,
se le debió de caer.
¡Oh quién ahora supiese

leer, para saber todas
 las locuras que contiene!
 Pero pues él a Lidoro
 se escribió, y está de suerte
 que puede otra vez cerrarse 2455
 sin que llegue a conocerse,
 ¡vive Dios! que he de llevarlo
 a Lidoro, que no siempre
 tengo de ser desgraciado;
 que bien puede sucederme 2460
 que, pues del pan y del palo
 todos participar suelen,
 y aquí encontré con el palo,
 allá con el pan encuentre.

Vase ATÚN. Salen BACO y el rey MINOS

BACO: ¿Qué es, Señor, lo que mandáis? 2465
 MINOS: Conozco vuestra prudencia,
 y un cuidado fiaros quiero.
 BACO: (¡Cielos, que ahora me venga **Aparte**
 el Rey a estorbar que vaya
 donde Lidoro me espera!) 2470
 ¿Qué manda Tu Majestad?
 Pues sabe que es la respuesta
 de la voz de su precepto,
 el eco de mi obediencia.
 (¡Quién pudiera despedirse!) **Aparte** 2475
 MINOS: Sabed, Príncipe, que apenas
 tuve el gusto de pensar
 que quedaba satisfecha,
 en la muerte de Teseo,
 con mi venganza, mi ofensa, 2480
 cuando un confidente mío
 que tengo dentro de Atenas,
 me avisa que así que supo
 de su príncipe la nueva,
 se alteró el reino, de modo 2485
 que no hubo persona exenta
 que no se alistase, haciendo
 homenajes y promesas
 de no volver a la patria
 sin dejar antes a Creta, 2490

o convertida en cenizas
 o reducida a pavesas.
 Y en fin, que embarcados todos
 en una armada tan gruesa
 que quedando el mar poblado, 2495
 queda desierta la tierra,
 navegan ya; pero yo
 prevenirme, de manera
 que la prevención, cordura
 y no recelo parezca, 2500
 quisiera, porque los míos,
 viéndome temer, no entiendan
 que ya empieza a ser vencido
 quien a recelarse empieza.
 Mas venid, veréis las cartas, 2505
 para que mejor con ellas
 confirmamos lo que hacerse
 debe, que aquestas materias
 se han de resolver despacio,
 y ejecutarse de priesa. 2510
 BACO: Vamos. (¿Qué dirá Lidoro **Aparte**
 de mi tardanza? Mas fuerza
 es seguir al Rey ahora;
 pues aunque quede mal puesta
 mi opinión, sabrá después 2515
 volver mi valor por ella.)

Vanse el rey MINOS y BACO. Sale TESEO

TESEO: Cansado estoy de esperar
 a que venga mi enemigo,
 que de esperar me fatigo
 aun más que de pelear. 2520
 ¡Válgame Dios! ¿Quién diría
 a Baco cuanto pasó;
 que Ariadna me libró
 y que Fedra me quería?
 Pues... Pero acá un caballero, 2525
 si no me engaño, llegar
 veo; justo es aguardar,
 por si no fuere el que espero.

Sale LIDORO con un papel

LIDORO: Agora, de recibir
 acabo aqueste papel, 2530
 y a dar la respuesta de él
 quiere mi valor salir.
 Porque sin duda, pretende
 Baco mi juicio trocar,
 pues me llega a mí a acusar 2535
 de lo mismo en que él me ofende;
 porque cuando él inconstante,
 con Fedra ofende mi amor,
 me acusa de que, traidor,
 de Ariadna soy amante. 2540
 Sin duda, su engaño piensa,
 fingiendo que le compito,
 hacer común el delito
 por hacer menor la ofensa.
 Mas pues yo no se la hice, 2545
 y él a mí sí, morirá
 por la causa que me da,
 y no por la que me dice.
 Pero mi vista previene
 hacia allí un bulto. 2550

TESEO: ¿Quién va?

LIDORO: Sin duda es Baco el que está.

TESEO: Sin duda es Baco el que viene.

LIDORO: Príncipe.

TESEO: ¡Acabad, por Dios,
 de llegar! Reñir podéis,
 que en ver que quien soy sabéis, 2555
 conozco yo quien sois vos.

Riñen los dos

LIDORO: ¡Qué valor!

TESEO: ¡Destreza rara!

LIDORO: Valiente sois.

TESEO: Tengo honor.

LIDORO: A no tener mi valor,
 pienso que el vuestro envidiara. 2560

TESEO: No tenéis que envidiar, cierto;
 que un Hércules en vos veo.

LIDORO: Cumplir con quien soy deseo.

Mas, ¡ay de mí!, que me has muerto.

Cae

TESEO: ¡Cielos, mi peligro es fuerte 2565
si hallan que fui su homicida,
pues sobre deber mi vida,
he cometido otra muerte!
pienso que el mejor modo
de enmendarlo, es apartarme; 2570
pues con sólo retirarme
queda remediado todo.

Vase TESEO. Sale BACO

BACO: ¡Qué cansado ha estado el Rey!
No sé cómo lo he sufrido;
porque, como eran tan otros 2575
sus cuidados de los míos
por más que me consultaba
sus políticos designios,
no pasaban sus razones
de aquel exterior ruido 2580
que no pasa a la atención
aunque llega a los oídos.
¿Pero qué quietud es ésta?
A nadie en el Parque miro.
¿Qué fuera que de cansado 2585
de esperarme, se haya ido
Lidoro? Pero ¿qué es esto?
A los rayos mal distintos
de la luna, miro un hombre
que en mortales paroxismos, 2590
da entre las muestras de muerto,
escasas señas de vivo.
¿Quién será? ¡Válgame el Cielo!

Dentro, una voz

VOZ: Hacia el Parque fue el ruido.

Salen TEBANDRO y GUARDAS

TEBANDRO: Hacia aquí dicen las voces; 2595
y no mal, cuando distingo
un hombre embozado, y otro
a sus pies, muerto o herido.
Llegad a reconocerlos.
TODOS: Daos a prisión. 2600
BACO: Mal reprimo
la cólera.

Descúbrese

Ved, Tebandro,
que soy yo, y que a aqueste sitio
llegué apenas, cuando en él
vi lo que vos habéis visto.
TEBANDRO: Que vos lo digáis, Señor, 2605
me basta; pero es preciso
reconocerlo.

BACO: Llegad.
TEBANDRO: ¿Qué es esto, cielos divinos?
¿Qué es lo que miran mis ojos?
¿No es el príncipe de Epiro 2610
Lidoro, el que casi ya
en los últimos suspiros,
está haciendo de su sangre
infelices desperdicios?
BACO: Cielos, ¿cómo pudo ser? 2615
TEBANDRO: Señor, pues cuando vos mismo
habéis sido el agresor,
¿os admiráis?

BACO: Pues me admiro,
claro está que no fui yo;
que mal pudiera mi brío 2620
querer, con negar la culpa,
hacer bajeza el delito.
TEBANDRO: Ved, Príncipe, que en palacio
estaban ya muy sabidos
los disgustos de los dos, 2625
por causas que no averiguo.
Y a un hombre como Lidoro,
¿quién hubiera que, atrevido,
osara darle la muerte,
sino vos? 2630

Llega uno de los guardas con el papel

GUARDA: Allí caído
estaba aqueste papel,
que es factible que haya sido
de Lidoro, y que por él
saques algo.

TEBANDRO: Bien has dicho.
Quiero ver lo que contiene. 2635
Llega la luz.

GUARDA: Ya te sirvo.

Lee

"Príncipe, descubiertos ya los engaños,
con que sirviendo a las dos Infantas me
ofendéis, con la una en el gusto y con
la otra en el pundonor, no me queda a 2640
qué apelar, sino a la venganza. En el
parque os espero.

Baco."

TEBANDRO: Veis, Príncipe, cómo para
sustanciar este delito,
ya sobran las evidencias 2645
si faltaban los indicios.
Mas, supuesto que no soy
aquí yo más que un ministro,
que en vos no puedo tener
jurisdicción ni dominio, 2650
sólo me toca dar cuenta
al Rey de lo sucedido,
y si por vos me pregunta,
decirle que no os he visto;
aun bien, que vos no sois hombre 2655
que puede estar escondido.
Vosotros ese cadáver
llevad.

Vanse y queda BACO

BACO: ¿Habrà sucedido

a alguno tal confusión,
como hallarse de improviso, 2660
sin haber tenido culpa,
convencido de un delito?
El papel que yo a Lidoro
escribí del desafío,
es el que más me condena. 2665
¿Quién creará, cielos divinos,
que la culpa no es verdad
y que es verdad el indicio?
¿Hase visto igual aprieto
como estar a un tiempo mismo, 2670
por una parte inocente,
por otra parte convicto
del delito que no tengo?
Decir que yo vengativo
le di la muerte, demás 2675
de dar fuerzas al peligro,
es mentira y es bajeza;
y es de mi valor indigno,
que una bajeza cometa
por complacer un delirio. 2680
Si digo que no, el papel
es tan terrible testigo,
que aunque yo escribirlo pude,
nunca podré desmentirlo.
Demás de que no he de haceme 2685
tanto desaire yo mismo,
como decir la verdad
donde no he de ser creído.
Pues ya que no tengo medio,
ni puede hallar el jüicio, 2690
ni pruebas para negarlo
ni razón para decirlo,
irme de Creta es mejor,
puesto que tengo navíos
en que poder embarcarme, 2695
antes que corra peligro
en reino extraño mi vida,
o sabiendo los de Epiro
de su Príncipe la muerte,
hallando desprevenidos 2700
a mis estados, en ellos

se venguen. Adiós, hechizo
de Creta, que en este Alcázar
no hay un solo Laberinto.

Vase. Salen ARIADNA y ATÚN

ATÚN: Lo que te digo ha pasado, 2705
Señora, y tengo por cierto,
que Lidoro queda muerto
y el palacio alborotado.

ARIADNA: ¿Y es Teseo quien le ha dado 2710
la muerte?

ATÚN: No hay que dudar,
porque yo al verle bajar
al parque, armado y crüel,
bajé escondido tras él
y se lo vide matar.

Demás, que él ahora ha entrado 2715
mostrando indicios no escasos
con apresurados pasos
y con aliento turbado,

el acero ensangrentado,
el rostro pálido y fiero, 2720

el labio mudo, parlero,
el color tal, que pensara
cualquiera, que de la cara
se fue la sangre al acero;
que de esta manera ahora 2725
allá dentro lo dejé.

ARIADNA: ¿Y sabes tú, por qué
fue la pendencia?

ATÚN: No, Señora.

ARIADNA: ¡Ay de aquélla que le adora,
y una vida que advertida 2730
guardó, ve casi perdida!

Pues si le prenden, no queda
hilo ya con que se pueda
restaurar el de su vida.

Temo le prendan; porqué 2735
entonces el duro filo
cortará a su vida el hilo
que yo con otro anudé;
y porque mi industria fue

Laquesis, en mal tan fuerte, 2740
 ¿qué razón hay, si se advierte,
 que al mirarla combatida,
 la Laquesis de su vida
 sea Atropos de su muerte?
 Cuánto es mejor el crüel 2745
 lance huir, pues con huír,
 a él lo libro de morir,
 y a mí de morir con él;
 de manera, que fiel
 a los dos soy este día, 2750
 pues de su nobleza fía
 mi amor, que me restituya,
 viendo que libro la suya,
 en él la suya y la mía.
 Parte, Atún, y dí a Teseo 2755
 que venga a verme al momento.
 ATÚN: Será con mi movimiento
 un tullido tu deseo;
 pues sólo tu ingenio, creo,
 que nos podrá dar favor, 2760
 sacando de tu labor
 vida que darnos, y agudo
 darla en un dedal, quien pudo
 darla en un devanador.
 Pero si acaso ha salido 2765
 mi amo fuera, ¿qué haré?
 ARIADNA: Díle que no entre, porque
 puede de lo sucedido
 resultar algún rüido,
 y en todo caso será 2770
 bien que esté fuera; pues ya
 no es segura la prisión,
 que yo estaré en el balcón,
 que al parque cae.

ATÚN: Bien está.

Vase ATÚN

ARIADNA: Amo a Teseo, y temo de manera 2775
 su muerte, que me fuera más ligero
 tormento si, muriendo yo primero,
 los riesgos de su vida no temiera.

Mil veces mi temor lo considera
blandido sobre el cuello el duro acero, 2780
y tantas veces yo del susto muero
cuantas presumo que él morir pudiera.
Y no es el mayor daño, si se advierte,
estar de tantos riesgos combatida,
que otro mal tengo que temer más fuerte; 2785
que es pensar que con alma fementida,
en algún tiempo puede darme muerte,
a quien yo tantas veces doy la vida.

Vase ARIADNA. Salen TESEO y FEDRA

FEDRA: ¿Qué dices? ¿La muerte a Baco
le diste tú? 2790

TESEO: Sí, Señora,
que lo que atestigua el brazo,
mal lo negará la boca.
Recibí un billete suyo,
en que su pasión celosa
brevemente se explicaba, 2795
por querer presuntüosa
remitir la explicación
de su cólera a las obras;
bien, que expresaba que yo,
por gusto o por vanagloria, 2800
a las dos os sirvo, y que
le ofendo en entrambas cosas;
en la opinión con la una,
y en el gusto con la otra.
El cómo llegar pudiese 2805
él a saber nuestra historia,
no me toca averiguarlo,
aunque sentirlo me toca.
Salí, en fin, al desafío,
fue mi espada más dichosa, 2810
di la muerte; ya lo sabes
todo. Pues escucha ahora
a lo que vengo. Bien sabes,
adorada Fedra hermosa,
que desde el primer instante 2815
que te vi, te entregué toda
el alma, tan sin reservas,

que aun mis ansias amorosas
 no fueron mías, ni pude
 merecer en las congojas; 2820
 porque a ninguno le pueden
 dar mérito ajenas obras,
 y siendo tuyas las mías
 pareciera acción impropia
 si quisiera mi cariño 2825
 que te obligaras de cosa
 que era tuya; de manera,
 que incapaz la vanagloria
 quedó de poder servirte,
 pues reducida a una sola 2830
 acción, la mayor fineza
 fue no poder hacer otra.
 También sabes que Ariadna,
 o por noble o por piadosa,
 hizo empeño de librarme 2835
 con finezas tan heroicas,
 con industrias tan agudas
 y acciones tan generosas,
 que a hallarme con alma,
 fuera darle el alma paga corta; 2840
 pues cuando tan soberanas
 son las prendas que la adornan,
 obró tan fina conmigo
 como si no fuera hermosa;
 pues bien sabes que en los duelos, 2845
 que allá disputáis vosotras,
 ofende a su punto quien
 con finezas enamora.
 Y aun juzgo que ésta es la causa
 porque de ingratas blasonan 2850
 todas las hermosas, dando
 a entender presuntuosas,
 que a quien la beldad no falta,
 todo lo demás le sobra.
 Y siendo... Pero, ¿qué es esto, 2855
 que parece que te enojas
 porque alabo su hermosura?
 La desatención perdona,
 y no tengas por delito,
 cuando el alma le es deudora, 2860

que pues no puede en afectos,
 en aprecio corresponda;
 que muy bien puede un amante
 que en esta duda zozobra,
 ser fino con la que quiere, 2865
 sin ser grosero con otra.
 Y si todo esto no basta,
 baste el ver que vengo agora
 a rogarte que, supuesto
 que ya la traza ingeniosa 2870
 que conservaba mi vida
 se acabó, pues tú no ignoras
 que quien se lo dijo a Baco
 se lo dirá a otras personas,
 y añadiéndose a este riesgo 2875
 el que es muy factible cosa
 que sepan que fui yo quien
 le maté, con que se dobla
 el riesgo; pues quien le dio
 a él de mis acciones todas 2880
 cuenta, no es mucho que de él
 supiese que con celosa
 resolución me retó,
 y de aquí infiera con poca
 dificultad el suceso, 2885
 sin quedar a mis congojas,
 ni consuelo que las temple
 ni asilo que las socorra.
 Y no pienses que es el riesgo
 de mi vida quien me asombra, 2890
 pues me llamara feliz
 a peligrar ella sola;
 pero bien ves que Ariadna
 y tú, en las inquietas olas
 zozobraís de los peligros 2895
 de la vida y de la honra;
 y por evitar tan grande
 riesgo, discurro, Señora,
 que sólo puede la fuga
 libertar nuestras personas. 2900
 Si es verdad, hermosa Fedra,
 el amor de que blasonas,
 si no te ofenden mis ruegos,

si te mueven mis congojas,
 vamos a Atenas, que allá 2905
 puestos, no es dificultosa
 empresa alcanzar perdón
 de tu padre, que aunque agora
 se muestra tan enemigo,
 si una vez las armas toma 2910
 mi valor, yo sé que es fácil
 conseguirlo; porque hay cosas
 que se niegan en la paz
 y que en la guerra se otorgan.
 Pues yéndote tú conmigo, 2915
 pensarán que tú, amorosa,
 me diste la libertad,
 y con eso de la sombra
 de la sospecha Ariadna
 queda libre, y la corona 2920
 ceñirá a solas de Creta,
 y tú, de Atenas Señora
 serás, y del alma, que es
 posesión más generosa.
 ¿Qué dices? 2925

FEDRA: Digo, Teseo,
 que mi vergüenza deudora
 te queda de la atención;
 pues cuando son tan notorias
 las razones que me obligan
 a que la fuga disponga, 2930
 y que casi me forzaran
 a decírtelo animosa,
 con de irlo tú me excusas
 el que yo te lo proponga;
 porque no sé qué se tiene 2935
 el disponer amorosas
 resoluciones, que suena
 siempre mejor en la boca
 del galán que de la dama,
 pues para ostentar heroica 2940
 de amante, conceder basta,
 porque proponer es cosa
 en que se aja la hermosura
 o el respeto se abandona.
 Y la que a su amante ruega, 2945

aunque sepa que él la adora,
sí no queda desairada
no quedará muy airosa;
que el decoro de las damas
tiene tantas ceremonias, 2950
que para cumplir con ellas
sin agraviarse a sí propia,
ha menester una dama,
aun cuando amante se nombra,
dar a entender que se vence, 2955
mas no mostrar que se postra.
Esto supuesto, dispón
de mi vida y mi persona,
que a quien dice que te quiere,
todo lo demás le sobra. 2960
TESEO: Dulce imán de mis sentidos,
deja que a tus plantas ponga
mis labios.

FEDRA: Alza del suelo
que no es razón, cuando gozas
todo el dominio del alma, 2965
que así estés.

TESEO: Si generosa
doblas los favores tú,
¿por qué te admira si dobla
la recompensa mi amor?
Adiós, mi bien, que ya es hora 2970
de disponerme.

FEDRA: Ven luego
que alguna nave dispongas,
en que nos podamos ir,
supuesto que hay tanta copia
en el puerto siempre de ellas, 2975
y no dudo que entre todas,
haya alguna de tu reino,
la cual podrás con mis joyas
fletar; pues con el disfraz
no es fácil que te conozcan. 2980
TESEO: Pues yo voy.

FEDRA: Y cuando vuelvas
no entres, que yo cuidadosa
te esperaré en esa puerta
del parque, que así se logra

mejor el no ser sentido. 2985

TESEO: Pues adiós, mi prenda hermosa;
y pues eres deidad, manda
que se anticipen las horas
que voy a estar sin tu vista.

FEDRA: Diligencia fuera ociosa, 2990
a poder ser, pues sin ti,
aunque a un solo instante todas
se redujesen, sería
eternidad de congojas.

Vanse TESEO y FEDRA. Sale BACO embozado

BACO: ¡Que cuando de un delito convencido 2995
me miro, sin haberlo cometido,
y cuando en la desdicha de Lidoro
la muerte sé y el agresor ignoro
que en el parque matándolo primero,
impidió la venganza de mi acero, 3000
y cuando por librarme
del riesgo, determino el ausentarme
de Creta, a cuyo efecto prevenida
dejo una nave en que salvar mi vida,
pueda tanto el amor de aquesta ingrata 3005
que con desdenes y belleza mata,
que cuando a más no verla me resuelvo
segunda vez a su palacio vuelvo,
a despedirme de sus duras rejas,
que quizá más piadosas a mis quejas, 3010
sus hierros dar podrán, enternecidos,
a yerros de mi amor gratos oídos!

Sale ARIADNA abriendo un balcón

ARIADNA: Mientras más tarda Teseo,
más en mí crece la angustia;
que si esperar sólo, mata, 3015
¿qué hará quien espera y duda?
Mas si la vista no miente
o me engaña la confusa
sombra, hacia acá viene un hombre,
BACO: Hacia allí han abierto una 3020
ventana, llegarme quiero.

ARIADNA: Pues se llega, él es sin duda.

¿Sois vos, Señor?

BACO: (Fingir quiero **Aparte**
que soy por el que preguntan.)

Yo soy.

3025

ARIADNA: ¿Pues cómo tan tarde
venís, Señor, cuando turban
tantos temores mi pecho,
después que supe la injusta
muerte que a Lidoro disteis?

BACO: (¡Cielos! ¿Qué es esto que escuchan **Aparte**
mis oídos? La que habla
me conoce, pues pronuncia
esto. ¿Quién será?

3030

ARIADNA: Y aunque
no sé la causa, quién duda
que por el amor de Fedra
mi hermana, cuya hermosura,
en agravio de mi amor,
solicitáis, y en injuria
de mi fe.

3035

BACO: (Viven los cielos, **Aparte**
que es Ariadna, y me acusa
de falso, porque quizá supo
aquella necia industria
de solicitar a Fedra.

3040

Mas ¿cómo cuando sañuda,
por la muerte de su amante
Lidoro, mi amor la juzga,
sin lamentar su desdicha,
celosamente me culpa?)

3045

ARIADNA: Mas supuesto que no es tiempo
de celosas conjeturas,

3050

sino sólo del remedio
de los riesgos que me asustan
--pues veis que muerto Lidoro,
ninguna industria asegura
vuestra vida ni mi honor,

3055

que ondas de riesgos fluctúa--
hurtémonos a este riesgo,
huyamos aquesta furia,
y lo que el valor no puede
salvar, sálvelo la fuga.

3060

Naves hay siempre en el puerto;
prevenid, Príncipe, alguna,
en que nos podamos ir.
BACO: (Cielos, ¿tan grande ventura **Aparte**
es posible que yo tenga? 3065
¿Ariadna, que tan dura
fue, se muestra tan amante
que a seguirme se aventura?
¿Pues yo de su misma boca
no escuché que amaba--¡Oh, nunca 3070
me acordara!--a mi enemigo?
¿Pues cómo agora asegura,
que me tiene amor a mí?
¿Mas qué es lo que dificulta
mi dolor? ¿A los principios 3075
no me trató con blandura,
y aun dio indicios de quererme?
¿Pues no puede ser que alguna
ocasión la motivase
a lo que vi; pues hay muchas, 3080
que en el crisol de los celos,
el oro de amor apuran?
Y en fin, aunque esto no sea,
¿qué indicio quedó de culpa
que darle, a quien a seguirme 3085
se resuelve? Y aunque turba
mi corazón el pensar
que lo quiso, es conjetura
necia; pues aunque así sea,
galanterías tan justas 3090
desazonan, mas no ofenden,
lastiman, mas no deslustran.
Yo me resuelvo a llevar
todo el cielo en su hermosura;
pues que ya muerto Lidoro, 3095
ningún recelo me asusta.)
ARIADNA: ¿Qué piensas, que no respondes?
BACO: Señora, en el puerto hay surtas
naves--la que yo previne
servirá--la coyuntura 3100
logremos, que prevenirla
no es menester, que antes muchas
quieren ya hacerse a la vela;

y si tú ahora aventuras
el poder salir, después
se puede ofrecer alguna
dificultad. 3105

ARIADNA: Pues espera,
que ya bajo. ¡Noche oscura,
ampara mi amor, pues siempre
empeños de amor ayudas! 3110

*Vase ARIADNA y BACO se llega a la puerta por donde sale
FEDRA*

FEDRA: ¡Válgame Dios, qué resuelto
y valiente es el Amor,
pues a una mujer obliga
a tan temeraria acción,
como que deje a su patria
y que abandone su honor
por seguir a un hombre!
Pero ya imagino que llegó
Teseo, pues hacia acá
se llega un hombre. ¿Sois vos,
Señor? 3115
3120

BACO: Pues quién puede ser
sino aquel que girasol
tan fino es de vuestros rayos,
que aun cuando su resplandor
con las sombras se disfraza,
conoce en la noche al sol. 3125
FEDRA: Pues vamos, antes que sepa
mi padre que fuisteis vos
el autor del homicidio.
BACO: Seguidme, pues. 3130

Vanse apartando y sale TESEO, llegándose a la puerta

TESEO: Ya quedó
en el puerto prevenida
la nave, porque el Amor
es agente tan activo
que no sufre dilación.
En esta puerta me dijo
Fedra que esperaba; yo 3135

quiero llegar.

Sale ARIADNA por la misma puerta que salió FEDRÁ

ARIADNA: ¡Qué turbados
pasos da mi confusión!
¡Qué mucho, si va en mi culpa
tropezando mi temor! 3140

Pero acá se acerca un bulto,
si no me engaña el horror
de la noche; hablarle quiero.
¡Mas, ay, que la turbación
me ha dejado el sobresalto, 3145
y se ha llevado la voz!

TESEO: (¡Vive Dios, que está esperando **Aparte**
a la puerta! ¿Qué valor
al suyo iguala?) Señora.

ARIADNA: ¿Quién es? ¡Ay de mí! 3150

TESEO: Yo soy
el que soy porque soy vuestro,
porque mi ser, de mi amor
depende, y a no ser vuestro,
pienso que no fuera yo.

ARIADNA: Pues vamos, porque he sentido 3155
en el palacio rumor,
y dudo qué pueda ser.

TESEO: Vamos.

Sale ATÚN

ATÚN: La respiración
me falta ya de cansado
de buscar a mi señor, 3160
aqueste príncipe duende,
que cuando lo buscan no
parece, y cuando se enfadan
se aparece cual visión.

Avisaré del suceso 3165
a Ariadna, que al balcón
puesta está al sereno; pienso
que por templar el calor
que él le causa. Pero allí
va un hombre; no, sino dos, 3170

y muy cabales por cierto,
pues por ir con perfección,
cada uno de su costilla
lleva la transformación.

BACO: Hacia nosotros dos bultos
vienen, señora; mejor
es retirarnos aquí
mientras pasan.

3175

FEDRA: Sin mí voy.

*Lléganse a un lado BACO y FÉDRA, y pasan por delante de ellos
ARIADNA y TESEO, y llégase ATÚN a TESEO*

ARIADNA: Camina aprisa, Teseo.

ATÚN: (Teseo dijo esta voz. **Aparte**

3180

¿Mas si éste fuese mi amo,
que llegando antes que yo
haya sacado a la infanta?

Que como la descarnó
ya de su padre, no es mucho
que sirva de sacador.

3185

Quiero llegarme con tiento.)

¿Oyes? ¿Eres tú, Señor?

TESEO: Éste es Atún. ¿Qué me quieres?

ATÚN: Di si eres tú, que el temor,
hasta ver si tú eres tú,
no dirá si yo soy yo.

3190

TESEO: Teseo soy. ¿Quieres más?

FEDRA: (Teseo dijo. ¿Pues no **Aparte**
es Teseo quien me lleva?

3195

ATÚN: Pues dime Señor, por Dios,
dónde has estado esta noche,
que Ariadna me envió
a buscarte, y no te hallé.

BACO: (¿Quién a Ariadna nombró?) **Aparte**

3200

TESEO: A solicitar si había
alguna navegación
a Atenas, al puerto fui;
porque deje mi valor
a Creta en tinieblas,
pues en Fedra le llevo el sol.

3205

ATÚN: ¿Luego es Fedra y no Ariadna
la que llevas?

ARIADNA: (¡Ah, traidor! **Aparte**
 ¿Así te equivocas? Bien
 se ve que en el corazón 3210
 tiene a Fedra, pues a mí
 me dice Fedra. ¡Ah, rigor!
 ¡Qué presto empiezo a pagar
 mi ciega resolución!)

BACO: (Que si es Fedra, y no Ariadna **Aparte** 3215
 preguntan. ¡Qué confusión!)

FEDRA: (Si es Fedra o es Ariadna **Aparte**
 la que llevan, preguntó.
 ¿Quién será quien esto dice?)

ARIADNA: Vamos, antes que el rigor 3220
 del Rey mi padre nos busque.

TESEO: Ven, hermosa Fedra.

ARIADNA: Yo
 Ariadna soy, no Fedra.
 No segunda vez tu voz
 mi nombre equivoque ingrato. 3225

BACO: (¿Qué es esto, Cielos? Ya no **Aparte**
 puedo dejar de saberlo.
 Tú, Ariadna, mientras voy
 a reconocer quién pasa
 espera. 3230

TESEO: Válgame Dios,
 ¿cómo puede aqueso ser?
 ¿Que no eres Fedra?

ARIADNA: No soy,
 sino Ariadna.

BACO: (¿Qué escucho? **Aparte**
 ¡Válgame el Cielo!)

FEDRA: (Ni yo **Aparte** 3235
 Ariadna, sino Fedra,
 y pues engañada voy
 con éste, que no sé quién
 es, y con el mismo error
 lleva Teseo a mi hermana,
 déle voces mi dolor.) 3240

¡Teseo, Señor, esposo,
 mira que aqueste traidor
 robada te lleva a Fedra!

TESEO: Pues, ¿qué espera mi valor?
 ¡Muere, atrevido, a mis manos! 3245

BACO: Muere tú, pues escuchó
mi honor, que engañada llevas
a Ariadna.

ARIADNA: (¡Qué rigor **Aparte**
de mi estrella es éste!)

FEDRA: (Pues **Aparte**
aquél es Teseo, yo
quiero ponerme a su lado.)

ARIADNA: (¡Ay de mí! Con el horror **Aparte**
de la noche, no se cuál
es Teseo de los dos.)

3250

Truécanse las damas y sale RACIMO huyendo

RACIMO: ¿Adónde podré esconderme?
Que por criado de Baco
corre esta vez el Racimo
peligro de ser colgado.

3255

Salen TEBANDRO y SOLDADOS

TEBANDRO: Matadlo si se resiste,
que esta orden el Rey ha dado.

3260

RACIMO: ¿Quién dice que es resistirse
el correr más que de paso?

TEBANDRO: Pero ¿qué es esto? En el parque,
resueltos y temerarios
dos hombres están riñendo.

3265

¿Quién sois vosotros que, osados,
os atrevéis de este sitio
a quebrantar el sagrado?
Daos a prisión.

TESEO: Mal conoces
mi valor.

3270

BACO: Qué mal mis manos
conocéis.

TEBANDRO: Pues mueran luego.
¿Qué esperáis?

TESEO: Si aquí alentado
no me resisto, la vida
y a Fedra pierdo.

BACO: Si osado
no me defiendo, a Ariadna

3275

pierdo, y la vida.

Riñen

FEDRA: Tirano

cielo, acaba, con mi muerte,
vida que te ofende tanto.

ARIADNA: Si blanco infeliz mi vida

es de tus tiros airados, 3280

y es el blanco el que te ofende,

acaba de herir el blanco.

SOLDADO 1: ¿Resistencia a la justicia?

Sale el rey MINOS y acompañamiento

MINOS: ¿Qué es esto? ¿En todo el palacio,

sólo se escuchan pendencias; 3285

sólo se miran estragos?

TEBANDRO: Señor, aquestos dos hombres

son, que intentan obstinados

resistirse a la justicia.

MINOS: Pues prendedlos o matadlos. 3290

TEBANDRO: Con estas damas, por quien

se estaban acuchillando,

según juzgo.

MINOS: ¿Por mujeres?

Prendedlas.

TESEO: Ya es el librarnos

imposible; pues nos vemos 3295

por todas partes cercados.

MINOS: Descubrid esas mujeres.

ARIADNA: ¡Cielos, hoy la vida acabo!

FEDRA: ¡Adiós, infelice vida!

Descúbrelas TEBANDRO

MINOS: ¿Qué es esto que estoy mirando? 3300

¿Mis hijas? Mas no lo son,

pues obran--¡todo me abraso!--

tan bajamente. Pues, ¿cómo...

¡Volcanes del pecho exhalo!

¡Oh, si al pronunciar mi afrenta! 3305

¡Oh, si al decir dolor tanto,

lo articularan los ojos
y lo ignoraran los labios!
Pues, ¿cómo, vuelvo a decir,
aleves monstruos, ingratos 3310
instrumentos de mi afrenta,
imágenes de mi agravio,
en tal sitio--¡qué tormento!--
a las dos--¡qué desacato!--
disfrazadas--¡qué indecencia!-- 3315
solas con dos hombres hallo?
Hablad. ¿No me-respondéis?
Decid, ¿quién son los villanos
que dejándome la vida todo
el honor me han robado? 3320
Hablad, aleves; no os sirva
la vergüenza de embarazo,
que a quien le faltó al hacerlo,
no ha de tenerla al contarlo.
ARIADNA: Señor...(El temor, de hielo **Aparte** 3325
me ha vuelto).

FEDRA: Señor...

(En mármol **Aparte**
me ha transformado el temor.)
ARIADNA: Si por mi culpa...

BACO: (¿Qué aguardo, **Aparte**
que no me descubro, viendo
a Ariadna en riesgo tanto?) 3330

Descúbrese

Señor, justo es que castigues
sólo al que hallares culpado,
que soy yo; pues Ariadna,
vencida de mis halagos,
convencida de mis ruegos 3335
y obligada de mi llanto,
me sigue.

ARIADNA: (¿Qué es lo que escucho? **Aparte**
¿Yo, divinos cielos, cuándo
a Baco seguí? Mas quiero
callar, por si en riesgo tanto 3340
su industria salvarme puede.)
TESEO: (¿Qué es esto? ¿Cómo está Baco **Aparte**

vivo, si yo le di muerte?)
 FEDRA: De verle vivo me espanto.
 MINOS: Luego, príncipe, juzgué 3345
 que tú eras el inhumano
 autor de la ofensa mía;
 ¿pues quién se atreviera osado
 a mi honor, sino tú sólo,
 que de lo grande ha buscado, 3350
 para volar bajamente,
 las alas de sér tan alto?
 Mas yo dejaré, en tu muerte,
 ejemplo a los temerarios,
 vengando al muerto Lidoro, 3355
 y mi honor desagraviando.
 TESEO: (Cuando a la muerte se entrega **Aparte**
 él por su dama, arrojado,
 no será bien que se piense
 de mi ardimiento bizarro, 3360
 que cuando él se llega al riesgo,
 yo del peligro me aparto.)

Descúbrese

Señor, si por Ariadna
 se entrega a la muerte Baco,
 no será bien que Teseo 3365
 no haga por Fedra otro tanto.
 FEDRA: ¡Ay de mí! ¿Qué es lo que has hecho?
 ARIADNA: (¿Qué miro? ¿Por Fedra osado **Aparte**
 se entrega a la muerte?
 Muera, que mi amor desengañado 3370
 de su ingratitud, convierte
 en odio todo el agrado.)
 BACO: ¡Cielos! ¿Con vida Teseo,
 y de Fedra amante, cuando
 le juzgué muerto? Sin duda 3375
 es ella quien lo ha librado.
 TEBANDRO: ¿Es sueño lo que estoy viendo?
 ATÚN: (Todos se han quedado helados, **Aparte**
 y más que pudiera muerto,
 espanta resucitado.) 3380
 RACIMO: ¿Qué fuera que con Lidoro
 nos sucediera otro tanto,

y tuviéramos en Creta
el Día de los Finados?

MINOS: De suerte me ha suspendido
caso tan inopinado,
que me usurpa lo admirado
las acciones de ofendido.

¿Que estás con vida? ¿Que ha habido
tan villana compasión
que libertó tu traición?

En vano el pecho respira,
si cuando busco la ira,
topo con la admiración.

Hidra que mi enojo incitas,
pues cuando mi enojo piensa
matar contigo una ofensa,
con tantas me resucitas.

¿Por qué mi cólera irritas?

¿No te bastaba, traidor,
para agravar mi dolor
cuando tu industria me engaña,
haber burlado mi saña,
sin haber muerto mi honor?

¿Qué más agravios intentas
a la sangre hacer, que infamas,
si en Atenas la derramas,
y en Creta osado la afrentas?

¿Qué engaños nuevos inventas
para dejarla agraviada,
pues llevándola robada,
a tu intención homicida
no bastó verla vertida,
hasta mirarla afrentada?

Mas a todos el castigo
les dará mi enojo grave,
que como contigo acabe,
¿qué importa acabar conmigo?

Y sea el mundo testigo
de que con mi sangre lava
mi honor su afrenta, y que acaba
con los que agraviarle intentan,
y mueran las que me afrentan,
pues ya murió el que me honraba.

3385

3390

3395

3400

3405

3410

3415

3420

Todos perderéis la vida, 3425
y hasta Baco, que traidor,
de Ariadna fue raptor
y de Lidoro homicida.
Una es la culpa atrevida
que vuestras vidas condena 3430
y así, que muráis ordena
el enojo a que me incito;
y pues tenéis un delito,
llevad una misma pena.
Llevadlos. 3435

BACO: ¡Fiero rigor!
TESEO: ¡Con qué pena el alma lucha!
ARIADNA: Nada su crueldad escucha.
FEDRA: Nada atiende su rigor.
MINOS: ¡Mueran, y viva mi honor,
pues lo han querido agraviar! 3440
TESEO: ¡Que aquesto llego a escuchar!
RACIMO: ¡Que esta pena llego a oír!
ARIADNA: ¡Penas, callar y morir!
FEDRA: ¡Amor, morir y callar!

*(Tocan cajas y salen asustadas CINTIA y LAURA y dos
SOLDADOS*

SOLDADO 1: Señor, ¿cómo tan despacio 3445
te estás, cuando la ruina
de toda Creta, al cercano
peligro tuyo te avisa?
SOLDADO 2: Ocupado tu Palacio
todo está ya de enemigas 3450
escuadras, que por la parte
que cae hacia la marina,
tuvieron disposición
de entrarse sin ser sentidas;
porque Atenas, de la muerte 3455
de su príncipe ofendida,
viene brotando venganzas.
Mas, Señor, salva la vida,
que ya llegan.

MINOS: ¡Ay de mí!
¿Quién ha visto--¡suerte esquivo!-- 3460
que yo pague las ofensas,

y las ofensas reciba?

LAURA: El alboroto y el susto

amenaza mucha ruina.

CINTIA: Siendo tan libre, sintiera

3465

esta vez verme cautiva.

Salen LICAS, de general, y SOLDADOS atenienses

LICAS: Hasta hallar al mismo rey,

no se sosiegan mis iras,

para vengar con su muerte

la sangrienta tiranía

3470

de la muerte de Teseo.

TEBANDRO: ¡Cielos, notable desdicha!

Ya es imposible la fuga.

LICAS: ¿Mas no es el rey el que miran

mis ojos? ¡Muere a mis manos!

3475

FEDRA: ¡Teseo!

TESEO: Nada me digas,

que no es bien que por tu ruego,

deje la acción de ser mía.

MINOS: ¿No hay nadie que me socorra?

TESEO: Sí hay, gran Señor. Tente, Licas,

3480

que no hay que vengar mi muerte,

cuando me encuentras con vida.

Teseo soy, ¿no lo ves?

Vivo estoy.

LICAS: ¡Tan grande dicha

llego a ver, Señor! ¿Pues cómo

3485

te hallo vivo?

TESEO: Compasivas

me libraron las infantas.

(No es bien que Ariadna diga **Aparte**

sola, mi voz, porque es dar

sospecha, y no es acción digna,

3490

cuando no puedo pagarlas,

blasonar de sus caricias.)

LICAS: Luego ¿no fue el rey el que

te perdonó?

TESEO: Fue su hija,

que es lo mismo, pues él dio

3495

el sér a quien me dio vida,

y cuando aquesta razón

no me moviera, la misma
acción hiciera, por dar
a entender mi bazaría,
que tiene más valor quien
perdona, que quien castiga.
Y así, haz, Licas, recoger
la gente.

MINOS: ¿Qué agradecida,
te podrá el alma ofrecer,
Teseo, cuando cautiva
de tu razón mi venganza,
aun no acierta, de corrida,
a mirarte?

TESEO: Aunque era justo
darse por desentendida
mi altivez del beneficio,
hay razón que no permita
ese garbo a mi valor
y así la galantería
perdone, que hay ocasiones
en que es justa la codicia.

MINOS: ¿Pues qué aguardas? Pide todo
el reino.

TESEO: Cosa más rica
pido, Señor, que es a Fedra
cuya hermosura divina
es sólo el premio que quiero.

MINOS: Por mí ya está concedida.

ARIADNA: (¿Con Fedra se casa? ¡Ah, ingrato! **Aparte**

Murió la esperanza mía.
Mas pues no tiene remedio,

pagar de Baco la fina
atención quiero.) Señor,
pues mitigadas, tus iras
han perdonado a mi hermana,
también yo a tus pies rendida

pido perdón, y te aviso
de que no fue el homicida
Baco, de Lidoro, sino
Teseo.

MINOS: ¿No ves que implica,
siendo de Baco el papel?

ARIADNA: Quien lo vio, Señor, lo afirma. -

Dílo Atún.

ATÚN: Aquí entro yo.

(¡Gracias a Santa Lucía, **Aparte**

que tengo lugar de hablar!)

Sí, Señor, que mi codicia,

3540

pensando que era de Fedra,

le llevó el papel.

RACIMO: No digas

más, que también entro yo,

que urdí toda la mentira

de miedo. y se lo entregué

3545

a éste.

ATÚN: Y yo por las albricias,

a Lidoro lo llevaba,

cuando la desdicha mía

con mi amo me encontró,

que leyendo a toda prisa

3550

el papel, no pude oír

qué era lo que contenía;

y viendo que estaba fresca

la nema, y que bien podía

cerrarse, volví a cerrarlo,

3555

y a Lidoro con la misma

ignorancia lo entregué;

el cual, luego, echando chispas

bajó al Parque; y con mi amo,

que también fue...

3560

MINOS: No prosigas.

Déle la mano, Ariadna

a Baco. Y tú, agradecida,

a Teseo.

FEDRA: Ésta es mi mano,

príncipe.

TESEO: Ya a recibirla,

el alma, que es vuestra, sale.

3565

ARIADNA: Y aquésta, Baco, la mía.

BACO: En ella me dais, Señora,

todo el premio de mis dichas.

RACIMO: Cintia, ya ves que no ha habido

lugar de galanterías

3570

de lacayos y fregonas;

pero, si quieres ser mía,

dispensando de galán

las amantes baratijas,
aquí estoy. 3575

CINTIA: Y yo te admito,
porque fuera bobería
perder aquesta ocasión.

ATÚN: Laura, no es bien que la envidia
nos quede a nosotros.

LAURA: Tienes
razón; no es bien que baldía, 3580
cuando se casan los otros,
quede persona tan digna
como yo; y así, mi mano
es ésta.

TEBANDRO: Y perdón, rendida, 3585
os pide la pluma que,
contra el genio que la anima,
por serviros escribió,
sin saber lo que escribía.

FIN DE LA COMEDIA

Juana Inés de la Cruz, Sor. "Amor es más laberinto." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/amor-es-mas-laberinto/>